

LA OFICIALIDAD CARLISTA EN LA TERCERA GUERRA (1872-1876)

Enrique ROLDÁN GONZÁLEZ
Coronel Farmacéutico

PRESENTACIÓN

LA gran importancia que tuvo, en la eficiencia del ejército carlista, la presencia en sus filas de gran número de miembros profesionales de las Fuerzas Armadas, que, sintiendo el entusiasmo carlista como propio, se identificaron plenamente con el empuje y arrojo de los voluntarios en los casi cuatro años de guerra. Unidos a ellos, en el esfuerzo común de llevar adelante la guerra, estaban los militares surgidos de la cantera carlista, veteranos de las anteriores campañas, que conservaron el tesoro de la fidelidad a sus reyes y sus ideales.

La búsqueda de los primeros ha sido ardua y difícil, pero no ingrata, pues nos ha permitido conocer nombres, apellidos, títulos nobiliarios, sacrificios y nobles actitudes de aquellos militares, que, como conocerá el lector, abandonaron todo por ir en pos de sus lealtades, que se hallan por encima del pragmatismo y de los intereses económicos. Su lealtad no retrocedió ante la pérdida de su carrera, el sueldo, el empleo, la libertad o la vida. Y lo hicieron con honor, un concepto cristianísimo y españolísimo superior a cualquier mandato, razonamiento o amenaza. Sin duda, al lector le pueda parecer que se hacen figurar demasiados nombres e historiales, pero hemos creído que ninguno deba silenciarse, lamentando no incluir los de todos aquellos que, si bien tenemos algunos datos, éstos no han sido suficientemente contrastados. En los escuetos historiales solamente reseñamos la visicitudes ocurridas durante su permanencia en las filas carlistas.

Al final del texto se reseña toda la bibliografía e instituciones, manejadas, investigadas y consultadas en el presente trabajo.

*UNA NECESARIA INTRODUCCIÓN
Y UNAS PUNTUALIZACIONES PREVIAS*

Finalizada la primera guerra carlista en el norte (1839) y en Cataluña (1840), exiliado en Francia don Carlos María Isidro de Borbón (Carlos V en la dinastía carlista), e integrada en el ejército nacional gran parte de los cuadros de mando del desaparecido ejército carlista, en virtud de los beneficios del Convenio de Vergara, podría creerse que había llegado una era de paz en las luchas civiles españolas, pero la irreconciliable actitud entre moderados y progresistas, partidos en que se dividía el liberalismo español, motivó que las luchas por el poder político continuaran por tiempo indefinido.

Se fueron sucediendo un cúmulo de pronunciamientos, asonadas, cuartelazos y alzamientos militares, que marcaron la evolución política de España, desde pocos meses después de acabada la guerra caslista.

Si bien desde 1824, el ejército se había mantenido en una relativa situación de no beligerancia política, aunque nunca se mantuvo en la neutralidad, a partir de 1834, comenzó a manifestarse durante la guerra carlista, como resultado de la duración de la misma, y la dificultad de alcanzar una victoria. Se produjeron acusaciones entre políticos y militares, y si los primeros achacaban a los segundos no saber hacer la guerra, los militares criticaban a los políticos por no proporcionarles los medios adecuados para sus planes bélicos durante la campaña.

La revolución de septiembre, que dio el gobierno y la regencia del Reino al general Espartero en 1840; el fracasado pronunciamiento en octubre de 1841 contra el Regente, saldado con numerosos fusilamientos en Zaragoza (Borso de Carminati), y en Madrid (Diego de León, Quiroga, Fulgosio con otros militares); la sublevación generalizada de mayo de 1843, que obligó al general Espartero a abandonar su cargo y marcharse de España; los sucesos de mayo de 1848, que consolidaron el gobierno del general Narváez; la insurrección de julio de 1854 que acabó con el gobierno moderado, dando, nuevamente, el poder a Espartero durante un bienio; la subida al poder del general O'Donnell, que rápidamente pasó a Narváez; la sublevación de abril de 1860, que con otras alteraciones de menor trascendencia, convierten el reinado de Isabel II en una subversión permanente.

El 2 de enero de 1866, el general Prim se sublevó contra el gobierno del general O'Donnell; el 22 de junio siguiente, se produce la revuelta sangrienta de los sargentos de artillería del cuartel de San Gil de Madrid. Si en la primera de las dos se contemporizó, en la segunda se fusilaron, en las afueras de la capital, a cincuenta y dos de los sublevados, entre sargentos, cabos, soldados y paisanos. En agosto de 1867, de nuevo Prim organizó un alzamiento en varios lugares de España, que fue dominado por el gobierno, pero dejando la balanza en equilibrio inestable, que habría de decidirse al año, en 1868.

La revolución de septiembre de 1868

La escuadra fondeada en Cádiz, así como varias guarniciones andaluzas, se alzaron en armas, obedeciendo las consignas de los generales Serrano, Prim y del almirante Topete. Asegurada Andalucía, el ejército sublevado se puso en marcha hacia Madrid, de donde había salido otro ejército leal al gobierno y a la Reina Isabel II, con la intención de acabar con la sedición.

La batalla se produjo en las riberas del Guadalquivir, en el lugar cordobés de Alcolea, y concretamente en el puente, combatiéndose con más estruendo de cañones y fusilería que ardor en la defensa de valores o lealtades, tanto a personas como a instituciones. Los nueve mil seiscientos hombres que mandaba el general marqués de Novaliches, apoyado por treinta y dos piezas de artillería, cedieron ante el empuje del ejército rebelde del duque De la Torre, que era en todo inferior a aquél, no solamente en número de combatientes, sino en disciplina, artillería y servicios, pero con ánimo decidido de desposeer de su trono a Isabel II.

A primeras horas de la mañana del 28 de septiembre, se inició la lucha, y al anochecer del mismo, después de un combate, el ejército real se replegó; el día 30 estaba en Andújar, dando comienzo la defección de grupos de soldados, y el 1 de octubre, conocida la inexistencia de gobierno legal en Madrid, ambos ejércitos llegaron a un acuerdo, por el que el ejército real, que había combatido en Alcolea, quedaba disuelto, marchando las unidades a sus nuevas guarniciones, y los generales, jefes y oficiales pasaron, en su mayor parte, a la situación de «cuartel»¹.

Las bajas sufridas en la batalla fueron noventa y ocho muertos y trescientos veintiocho heridos en el ejército real, no excesivas para un encuentro en que se ventilaba la desaparición de un régimen, pero, en realidad, lo

¹ Situación militar similar a la actual de disponible.

que motivó la derrota fue la bajísima moral de victoria, originando con ello, un ánimo vacilante en los defensores de Isabel II, acrecentado al ver herido, en la cara, a su general jefe.

La acción de Alcolea, simple encuentro, no batalla, fue un triste suceso. *El combate de Alcolea se produjo sin que hubiera guerra; fue como un trueno sin tormenta, o como un chispazo sin corriente*².

La noticia de la derrota del ejército real se recibió en San Sebastián el 29 de septiembre, donde la Reina y su Corte, disfrutaban del final de su descanso veraniego, tras haber concluido su temporada de baños en Lequeitio. No tuvo otra opción que dejar el trono, pasando a Francia, el 30 de septiembre, a establecerse en Pau. Jamás volvería a España, como Reina.

El 2 de octubre pasó, por Andújar, el general Serrano, en tren especial con parte de sus tropas hacia Madrid, donde fue aclamado con entusiasmo por sus seguidores, con grandes esperanzas en un prometedor futuro.

La junta revolucionaria de Madrid le confirió el encargo de constituir un gobierno provisional, misión que Serrano aceptó, pero aguardó la llegada de Prim para llevarlo a cabo, como así fue el 9 de octubre, gobierno en el que Prim se reservó la Cartera de Guerra.

En realidad, la «Gloriosa» que, no cabe duda, aportó una gran carga de idealismo, *fue revolución de carácter netamente político y acaso la más impolítica de las revoluciones políticas, y por sus resultados había de ser, también, la más inútil*³.

El caso es que dio comienzo a una nueva etapa en España, llamada por unos *sexenio revolucionario*⁴, por otros *revolución acomodada*⁵, también *monarquía artificial*⁶ e incluso *monarquía democrática*.

El desarrollo de dicha etapa política se proyectó realizarlo en dos tiempos: primero, elaborar una nueva constitución y su aprobación; segundo, la elección de un nuevo rey. Mientras dicha operación se llevaba a cabo, la Alta Magistratura del Estado se constituyó en Regencia, encarnada por el general Serrano, pero permaneciendo el poder en las manos firmes y autoritarias, de Prim.

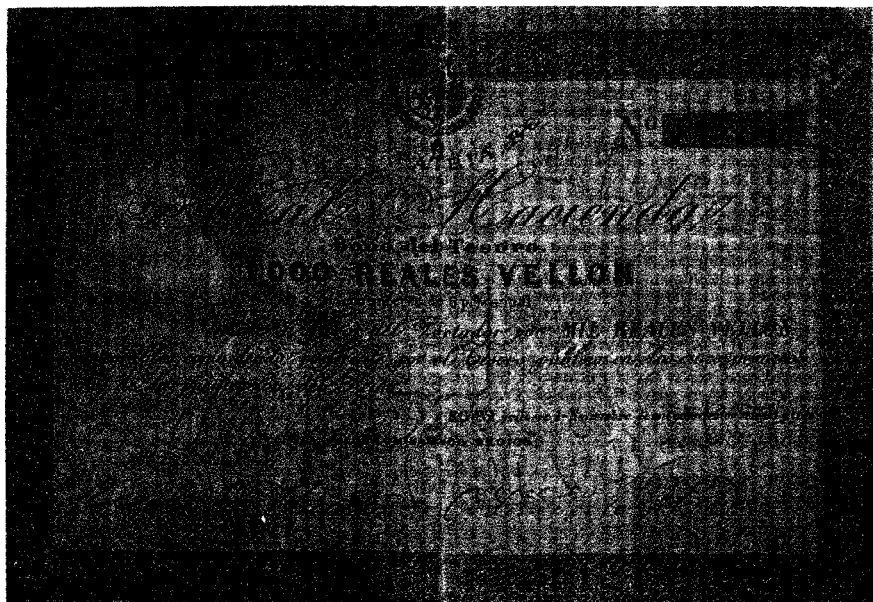
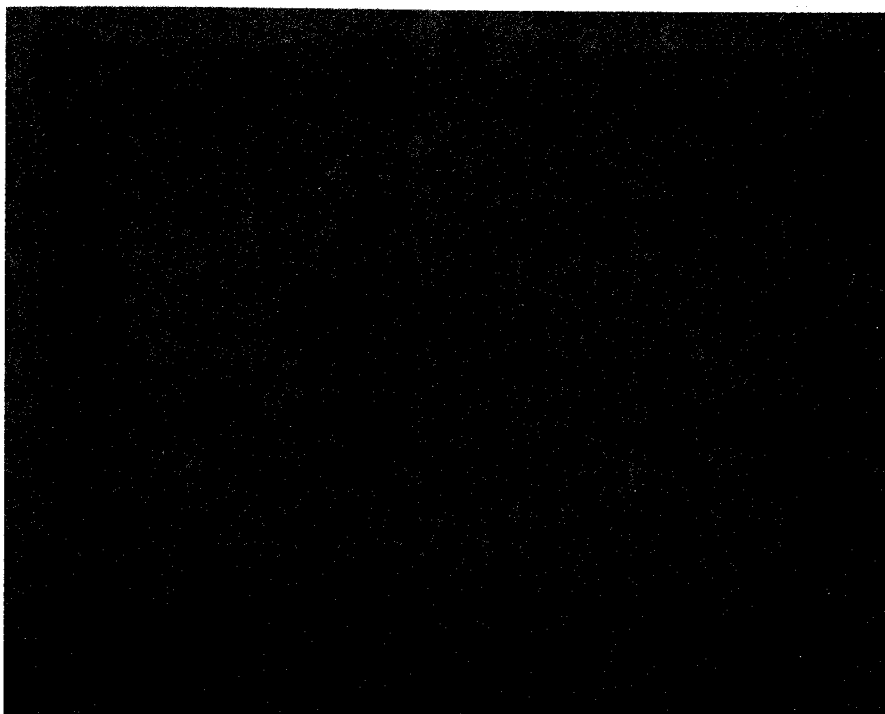
² MARTÍNEZ DE CAMPOS, Carlos: *España bélica, siglo XIX*, Madrid, 1962.

³ MAÑE y FLAQUER, J.: *La revolución de 1868 juzgada por sus autores*, Barcelona, 1876.

⁴ FERRER DALMAU, Melchor: *Historia del Tradicionalismo Español*. Editorial Católica Española, Sevilla, 1960.

⁵ JUZGLAR y BERNAUS, Antonio: "La Revolución de septiembre. El Gobierno provisional y el reinado de Amadeo I", en *Historia de España*, de don Ramón Menéndez Pidal. Editorial Espasa-Calpe, 1981.

⁶ CIERVA y DE HOCES, Ricardo de la: *Historia básica de la España actual*, Editorial Planeta, Barcelona, 1975.



Bonos para la financiación de la tercera guerra carlista.

El 11 de febrero de 1869, tuvo lugar la apertura de las Cortes Constituyentes, con el ceremonial de la anterior monarquía, y el 1.º de junio se aprobaba el texto constitucional, por doscientos cincuenta y cinco votos a favor y cincuenta y cinco en contra. El general Serrano continuó de Regente y Prim designado Presidente del Consejo de Ministros. Si el primero representaba la fachada exterior de una revolución moderada, el segundo era quien dirigía, sin posible discusión, la política. Era la persona que se requería para el desarrollo de la nueva constitución y la revolución y Serrano era, en todo caso, el instrumento adecuado y necesario.

Ya se había conseguido el camino legal para proceder a la búsqueda y nombramiento de un rey para España; era hora de pasar al segundo tiempo del plan concebido, y hacerlo con detenimiento y atención.

Los grupos políticos tejían y destejían sus proyectos y arreglos en busca de un candidato, sin conocer las gestiones que con la mayor reserva llevaba Prim con la Casa Real de Saboya. Se consiguió la aprobación del Rey Víctor Manuel II de Italia, quien, a su vez, animó a su hijo Amadeo para que diera su consentimiento. Finalmente, el 2 de noviembre de 1870, don Amadeo hizo pública su conformidad a la corona española, y catorce días después, en sesión extraordinaria del congreso español, fue aprobada la aceptación del duque de Aosta, como Amadeo I, rey de España.

En el atardecer del 27 de diciembre del mismo año, el general Prim, al salir del Congreso en dirección a su residencia en la Palacio de Buenavista, Ministerio de la Guerra, cuando iba en coche de caballos, fue tiroteado en la calle del Turco en las proximidades de la calle Alcalá. Con él, moriría el hombre fuerte, creador de la revolución de 1868, y se truncaba el proceso político creado entonces.

El 2 de enero de 1871, entró don Amadeo en Madrid, desfilando a caballo hasta la basílica de Atocha, para orar ante el cadáver del general Prim, rindiéndole un póstumo tributo. Su reinado duraría, solamente dos años, un mes y diez días, pues el 11 de febrero de 1873, presentó su abdicación, y ese mismo día quedaba proclamada la República.

Alzamientos carlistas anteriores a la tercera guerra

En el primer semestre de 1869 se inició la agitación carlista contra el recién instaurado gobierno provisional. Se conoció la entrada de jefes carlistas emigrados por las fronteras de Francia y Portugal, apareciendo partidas por distintos lugares de la geografía peninsular.

La insurrección carlista se centró en La Mancha, León y el Reino de Valencia, con pequeños focos en Castilla la Vieja, Cataluña, Aragón, Vascongadas, Galicia y Navarra. En esta última región, ostentaba el mando el general Moriones, quien anunció al general Prim, ya Ministro de la Guerra, en telegrama del 20 de junio, la aparición de la actividad carlista, a lo que éste contestó con la siguiente orden: *No dar cuartel a los carlistas, fusilando a todo el que sea cogido con las armas en la mano haciendo fuego*⁷.

En La Mancha y Extremadura preparó y dirigió el alzamiento, el Mariscal de Campo, don Juan de Dios Polo y Muñoz de Velasco (8a)*, ayudado por el brigadier don Vicente Sabariego Sánchez (9a), con los coroneles don Joaquín Tercero (10a) y don Ramón Infantes Rapilla (11a). Varios miles de hombres se movían por esta extensa región, constituyéndose partidas entre veinticinco y doscientos hombres, que les permitía movilidad, facilidades de avituallamiento y rápida dispersión en caso de peligro.

Casi dos meses duró la actividad carlista en La Mancha y Extremadura, hasta que batido y hecho prisionero el general Polo, en las cercanías de Daimiel, decrecieron las hostilidades, y en septiembre había concluido.

En las demás regiones y comarcas españolas hubo movimientos de partidas y combates durante un mes, pero fueron dominadas con dureza y abundantes fusilamientos.

En 1870 surge otro alzamiento carlista, esta vez en Navarra y Vascongadas. En Guipúzcoa se presentó en campaña el brigadier Díaz de Ceballos (12a), ayudado por los coroneles Iturzaeta (13a) y Cengotita (14a), que operaron por una extensa zona. Las fuerzas liberales mantuvieron en jaque a las partidas carlistas, haciéndolas dispersarse continuamente, sin que pudieran crear el menor aparato militar. En este teatro de operaciones llegaron a estar en armas unos cuatro mil carlistas, a los que se unieron algunos destacamentos de miqueletes forales y de la guardia civil.

En septiembre cesó por completo la insurrección carlista, disolviéndose las partidas, en espera de otra ocasión, que había de ser la tercera guerra carlista.

Se puede considerar que ambos alzamientos tenían como finalidad establecer operaciones de tanteo, sopesar la reacción del enemigo y pulsar la opinión popular ante las reivindicaciones carlistas. Fueron focos de fricción muy localizados, dirigidos por jefes carlistas veteranos de campañas

⁷ PALACIO y ATARD, Vicente: *La España del siglo XIX*. Editorial Espasa-Calpe, Madrid, 1978.

* a = apéndice.

anteriores, conocedores prácticos de las zonas por las que actuaban, y compenetrados por lazos de vecindad, o parentesco, con los voluntarios de sus partidas.

No llegaron a poseer territorio alguno con carácter permanente, y sí sólo el que pisaban; no existieron por lo tanto, bases logísticas, ni servicios para el soporte o suministro a los combatientes, tanto administrativos como sanitarios. Carecieron de una estructura orgánica militar, y la lucha no se ajustó a las reglas éticas de la guerra. Sólo fueron positivos el valor y la audacia de cuantos participaron en su desarrollo.

En ambos alzamientos y preferentemente en el de 1870, se hizo notar la presencia, en las filas carlistas, de oficiales procedentes del ejército nacional, que se habían presentado para intervenir en la lucha.

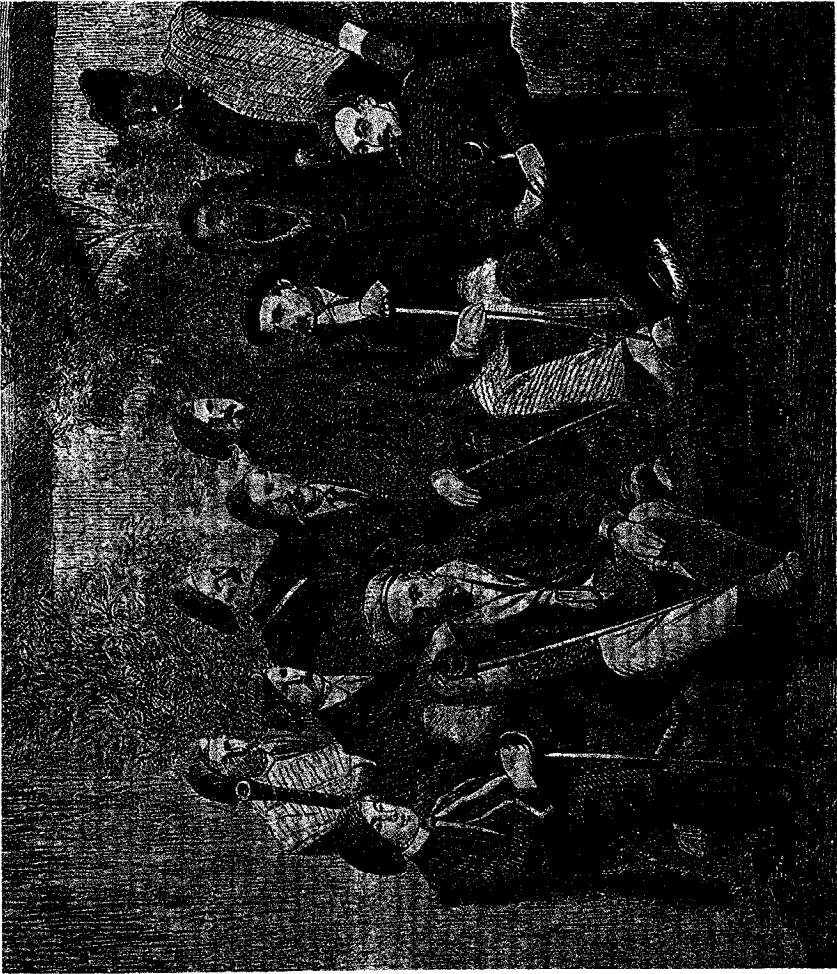
Se reorganiza el ejército carlista

Una consecuencia práctica obtuvo el mando carlista de los alzamientos anteriores, y es que era obligado crear un ejército organizado, con una sólida infraestructura, que fuera capaz de atender todas sus necesidades y de combatir en campo abierto al enemigo. Y para ello había que partir prácticamente de cero.

Considerando don Carlos de Borbón de Austria-Este (Carlos VII en la dinastía carlista), residente en aquel tiempo en Gratz (Austria), que dicha tarea era ineludible, se trasladó a París, y en un piso alquilado en el número 14 de la calle Chaveau Lagarde (15a), reunió a un grupo de generales y jefes carlistas, veteranos de las dos guerras anteriores, que se encontraban en su mayoría en la emigración por no haber aceptado, en su día, los beneficios del Convenio de Vergara, y algunos procedentes del ejército nacional, presentados recientemente.

Todos los llamados acudieron a la cita, concurriendo don Joaquín Elio y Ezpeleta (16a); don Carlos Algarra (17a); don Hermenegildo Díaz de Ceballos (18a); don Rafael Tristany (19a); don José María de Arévalo (20a); don Vicente Díaz de Ceballos, don José González Gaeta (21a); don José Estartus (22a); don Manuel Salvador y Palacios (23a), y don Santiago Lirio (24a), dando comienzo a cuantos preparativos consideraban precisos para combatir el desorden y revolución imperantes en España a raíz de la batalla de Alcolea.

Sin duda, el gran problema era la organización de los cuadros de mando, en todos los escalones de la jerarquía militar. No se podía pensar



El jefe carlista Savalls y su Estado Mayor.

en una oficialidad creada de aluvión y a base de voluntarios instruidos apresuradamente para mandar las secciones y compañías; los jefes de los batallones tenían que ser hombres capacitados en el mando, con conocimientos técnicos y tácticos. Era precisa una oficialidad experta para la artillería, caballería e ingenieros, que con los de infantería, hicieran fuerte y eficiente el futuro ejército.

Era necesario crear unos servicios de guardia civil, carabineros, administración militar, sanidad y religiosos castrenses.

Motivo de preocupación y de solución urgente era la adquisición de armamento, piezas de artillería, caballos, vestuario y toda clase de equipo para los voluntarios, pero previamente era obligado resolver la obtención de recursos económicos. En este punto, los apuros de los carlistas eran insuperables, pues aunque facilitaban ayudas económicas no eran suficientes para empresas como la de una guerra. Por ello, había que acudir a bancos, o a personas de posición social elevada o de relaciones de parentesco. Esta escasez económica no era de extrañar en una causa que había hecho dos guerras civiles en treinta y cinco años, innumerables conspiraciones y algunos alzamientos, y en la que muchos de sus fieles se habían arruinado al servicio de sus convicciones.

Era, en fin, una inmensa tarea la que se propusieron llevar a cabo aquellos veteranos jefes carlistas, y que hubiera desanimado a otros con menor entereza y escasa ilusión.

Se produjo en esos momentos cruciales de la Historia militar española, un fenómeno, no extraño pero sí curioso, y sobre todo en la coyuntura precisa para despejar parte de las inquietudes del Estado Mayor General carlista. Y es que en el Ministerio de la Guerra, cuyo titular era el general Prim, comenzó a recibirse gran cantidad de instancias de generales, jefes y oficiales, solicitando su licencia absoluta, petición a la que todo militar tiene derecho a realizar cuando le interese o convenga por motivos personales o privados, y la Autoridad militar a concederla seguidamente, según lo que ordenaban las Reales Órdenes de 9 de enero de 1867, y de 11 de julio de 1868, con el consentimiento del capitán general del distrito correspondiente.

Dicha solicitud de licencia absoluta privaba a los interesados de todos los derechos militares, incluso el de reclamación de retiro. Por tanto, aquellos jefes y oficiales cerraban, con su decisión, las puertas a una posible vuelta al servicio, y a cuantos derechos tuvieran reconocidos hasta ese momento, sin percibir pensión alguna en su vejez. Era una marcha sin posibilidad de retorno, un destruir las naves y un ir hacia adelante.

En el último trimestre de 1868, fueron efectuando su presentación en los centros carlistas de Madrid y otras ciudades, numerosos militares que eran encaminados a la frontera francesa, a ponerse a disposición de las Juntas allí organizadas, o marchaban a París a recibir instrucciones.

En dicho período de tiempo llevaron a cabo su presentación:

Tenientes generales:

Don José Martínez Tenaquero y Luz Barreda (25a) (Caballería) y don Juan Antonio Zaratiegui Celiqueta (26a) (Infantería).

Mariscales de campo:

Don Joaquín Riquelme Gómez (27a) (Caballería), don Ignacio Plana Moncada (28a) (Artillería), don Carlos de Vargas Cervetto (29a) (Infantería) y don José López Caracuel (30a) (Infantería).

Brigadieres:

Infantería: don Cástor Andéchaga Toral (31a), don Antonio Díaz de Mogrovejo y Gómez (32a), don Fulgencio Carasa Naveda (33a), don Juan de Dios Polo y Muñoz de Velasco, don Eustaquio Díaz de Rada (34a), don Manuel Salvador y Palacios y don Santiago Lirio.

Caballería: don Joaquín Bosque Solé (35a).

Artillería: don Vicente Alcázar y Vera de Aragón (36a) y don Antonio de Arjona y Tamarit (37a).

La incorporación de estos dieciséis oficiales generales mejoró el Estado Mayor General carlista, que hasta ese momento se componía de dos tenientes generales, seis mariscales de campo (tres de los cuales pasaban de setenta y cinco años) y veinte brigadieres, que representaba un número exiguo para un futuro ejército que se presumía fuera fuerte. Así, para aumentarlo y proceder a su remozamiento, aprovechando la festividad de San Carlos, el día 4 de noviembre, se publicó una Real Orden por la que se concedían dos empleos militares, desde la clase de sargentos hasta la de coronel, inclusive, a todos aquellos que habiendo sido fieles, no hubieran tenido o recibido gracia alguna desde 1840; y un empleo militar a todos los de la misma clase, que sólo hubieran tenido uno desde 1840. Desde la clase de brigadier, don Carlos se reservaba las recompensas y ascensos a que se hicieran acreedores.

Esta Real Orden favorecía en primer lugar a los que no se habían acogido al Convenio de Vergara, y en segundo lugar a los que sí lo habían hecho, pero sólo habían ascendido un empleo en el ejército nacional. En

realidad, esta disposición no rejuveneció mucho el Estado Mayor General, pues la mayor parte de los presentados, como puede ver el lector, tenía una edad que rayaba en los sesenta años, y en muchos casos superada.

En cuanto a oficiales superiores, oficiales y suboficiales efectuaron su presentación:

Coroneles:

Infantería: don Antonio Dorregaray Dominguera (38a), don José García Albarrán (39a) y don Leandro Menéndez (40a).

Administración Militar: don Atanasio Ávila y Riva (41a).

Tenientes coroneles:

Estado Mayor: don Vicente Alcalá del Olmo (42a) y don Ramón Ibarrola (43a).

Infantería: don Francisco de Moya Marín (44a), don Nicolás Ollo Vidaurreta (45a), don José Ruiz de Larramendi Saralegui (46a), don Vicente Ruiz Codón (47a) y don Francisco Cengotita Bengoa.

Artillería: don Juan María Maestre Lobo (48a).

Ingenieros: don Ángel Romero Walsh (49a).

Comandantes:

Infantería: don Pedro Balanzátegui Altuna (50a), don José Feliu (51a), don Prudencio Ayastuy (52a) y don Vicente Goñi Astiz (53a).

Ingenieros: don José Garín Vargas (54a).

Guardia Civil: don Venancio Eyaralar Latienda (55a).

Capitanes:

Infantería: don Antonio Bruyel (56a), don Antonio Amilivia Astramazan (57a), don Ramón de Altarriba y Villanueva (58a), don Esteban Rive-ro Plaza (59a), don Eduardo González de Zabala (60a) y don Francisco de Paula Romero Belloqui (61a).

Caballería: don Andrés Martínez de Morentín (62a), don Fernando Ordóñez Prieto (63a) y don Manuel Plana Bretón (64a).

Artillería: don Luis de Andrada Walderwilde y Pérez de Vargas, don José M.^a Dorda Morera (65a) y don Joaquín Elio y Mencos (66a).

Ingenieros: don Cándido Ortiz de Pinedo.

Estado Mayor: don Emilio de Arjona y Carlo.

Guardia Civil: don Vicente Albalat y Navajas (67a) y don Francisco Albalat y Navajas (68a).

Marina de Guerra: teniente de navío don Rafael Álvarez y Cacho de Herrera (69a).



Insurrección carlista.

Tenientes:

Infantería: don Enrique Sacanell Desojo (70a), don Joaquín Sacanell Desojo (71a) y don Manuel Bosch Fernández (72a).

Caballería: don Manuel Fernández de Villavicencio y Corral (73a), don Álvaro Maldonado (74a), don Manuel Olló Lambea (75a), don Juan Plana Bretón y don Luis F. de Toledo y de Belloch.

Artillería: don Germán García Pimentel y don Idilio García Pimentel (76a).

Alférez:

Infantería: don Leoncio González de Granda (77a).

Sargento:

Infantería: don Ramón Montero de Lerma (78a).

Teniendo siempre presente lo expuesto por el autor en el preámbulo, hemos localizado sesenta y cuatro militares de todas las graduaciones, en los tres últimos meses de 1868, quienes hicieron su presentación en las filas carlistas, y no decimos «ejército» porque éste no existía en dicho año nada más que en la mente de Carlos VII y su Consejo Militar.

De los catorce oficiales generales reseñados, once eran antiguos carlistas, acogidos al Convenio, amnistías o indultos, y los otros tres (Riquelme, Plana y Alcázar) incluso habían hecho armas contra los carlistas en las dos guerras anteriores. De los cuatro coroneles, tres eran antiguos carlistas, y uno (Ávila), había combatido en las fuerzas liberales de la primera guerra. De los nueve tenientes coroneles, seis eran antiguos carlistas, y tres (Alcalá, Romero y Maestre) formaron parte del ejército liberal en guerras anteriores.

En cuanto a los seis comandantes, solamente uno era antiguo carlista (Goñi) y los cinco restantes habían combatido en las guerras africanas; ninguno de los capitanes y tenientes era antiguo carlista, y todos procedían de las respectivas academias militares.

Quiso don Carlos recompensar a los generales, jefes y oficiales que se presentaban en sus filas, perdiendo carrera, antigüedad y derechos, absolutamente irre recuperables al abandonar el ejército nacional, y, en consecuencia, concedió la misma Real Orden antes mencionada, un empleo a todos en los que concurrieran esa circunstancia, presentándose en Francia, o bien en España a sus representantes, con la idea de participar en la campaña. Desde el empleo de brigadier se reservaba don Carlos las recompensas a que se hicieron acreedores.

El Estado Mayor General que, después de los primeros ascensos

quedó constituido por un capitán general, cinco tenientes generales, catorce mariscales de campo y veinte brigadieres, con los otorgados a los recién llegados de España, acrecentó los brigadieres y mariscales, alguno de los cuales contaba con una edad muy inferior a la de los veteranos de las campañas anteriores.

La llegada de los jóvenes oficiales de Caballería proporcionó gran esperanza para la creación de escuadrones y regimientos; se presentaron pocos artilleros e ingenieros, pero fueron recibidos con expectación y alborozo, en especial la presencia del comandante Garín que, por su formación científica, gozaba de gran prestigio. Seguía siendo insuficiente la oficialidad de Infantería para el número de batallones que se pensaba organizar.

Ha resultado muy dificultoso obtener datos de sargentos, entonces considerados clases de tropa, que marcharon al ejército carlista, pero obtuvimos los del sargento Montero de Lerma, que por su gran interés incluimos.

Gran parte de los incorporados participó en los alzamientos de los años 1869 y 1870, formando parte de las partidas que se levantaron en armas en el Norte y en ambas Castillas. No era una guerra que se llevara a cabo con arreglo al arte castrense, pero para muchos oficiales jóvenes, excepto los fogeados en las campañas africanas, fue su bautismo de fuego.



Para facilitar, en lo sucesivo, medios de supervivencia y acomodo, amén de orientarlos a los centros de agrupamiento a los militares que se presentaran en la frontera, se crearon unas Juntas, establecidas en lugares estratégicos, y que aparte de esa misión, allegaban recursos y estudiaban vías de entradas clandestinas de armamento y equipo militar.

Pero el año 1869 se redujo bastante la llegada de militares. Se han localizado cuarenta y siete, aunque sin duda fueron más, y las causas de esa disminución puede achacarse, por un lado a la actividad militar existente dicho año, por otro lado al endurecimiento de la nueva legislación para obstaculizar las concesiones de licencias absolutas según la Orden de 22 de mayo de 1869, tendentes a la dilatación de plazos reglamentarios y exigencias a cumplir por los peticionarios. Dichos militares fueron:

Brigadieres:

Infantería: don Bartolomé Benavides Campuzano (79a), don Manuel López Caracuel (80a) y don Torcuato Mendiry Corera (81a).

Estado Mayor: don Joaquín Lllavneras Solá (82a).

Coroneles:

Infantería: don Agustín Crespo Gómez de la Serna (83a), don Bernardo Echarte Vidonon (84a) y don Antonio Lizárraga Esquiros (85a).

Ingenieros: don Ramón Somoza Saavedra.

Administración Militar: don Ignario Togores Gallicioli.

Tenientes coroneles:

Infantería: don Manuel Lecea Ulibarri (86a), don León Martínez Fortún Erlés (87a), don Simón Ruiz de Luzurriaga (88a), don Manuel López (92a), don Agustín Moya (93a), don Emilio Marínez Vallejos (94a), don Joaquín Bañuelos (95a) y don Marcelino Martínez de Junquera y Carreño (96a).

Caballería: don Justo Sanjurjo Bonrostro (89a).

Ingenieros: don Juan Francesch Serret (90a).

Comandantes:

Infantería: don Juan Clemencín García (91a), don Manuel López, don Agustín Moya, don Emilio Marínez Vallejos, don Joaquín Bañuelos y don Marcelino Martínez de Junquera y Carreño.

Caballería: don Jerónimo García (97a) y don Esteban Barrasa Marcos (98a).

Capitanes:

Infantería: don José Aperregui Elio (99a), don José M.^a Calero (100a), don Joaquín Ezcati, don Antonio López de Vicuña, don José de Oriol Gordo-Sáez (101a), don Juan de Sabater y Prat (102a) y don Francisco de Francisco.

Caballería: don Adolfo Barraute Elio, don Javier Barraute Elio, don Tiburcio Eyaralar Latienda (103) y don Federico Barrasa Díaz (104a).

Artillería: don Atilano Fernández Negrete (105a) y don Félix Díaz Aguado (106a).

Ingenieros: don Amador de Villar Castropol (107a) y don Alejandro Argüelles de la Riva (108a).

Estado Mayor: don Antonio Oliver Rubio (109a).

Guardia Civil: don Ildefonso Puerto Mateo (110a) y don Ramón Domingo Ibarra (111a).

Tenientes:

Infantería: don Alfonso Barraute Elio y don Joaquín Aznar Pascual (112a).



Batalla de Treviño.

Caballería: don José Astrain Caveda, don Manuel Díez de Mogrovejo y don Carlos Calderón Vasco (113a).

Artillería: don Elio Elio y Magallón (114a).

Cadete de Infantería: don José Bartet Vidal (115a).

De todos ellos eran antiguos carlistas: cuatro brigadieres (excepto Llavanas), tres coroneles (excepto Togores y Somoza), ningún teniente coronel, solamente tres comandantes (Clemencín, López y Bañuelos), y ninguno de los capitanes, tenientes y el cadete. De los cuarenta y siete localizados, eran antiguos carlistas solamente diez.

PREPARATIVOS PARA LA GUERRA

La organización del ejército carlista avanzaba lentamente, pero avanzaba, y si bien la oficialidad iba en aumento en número, no acababan de cuajar los planes elaborados tan pacientemente, como consecuencia de los apuros económicos. Los legitimistas franceses (que años más tarde serían llamados carlistas franceses en los medios europeos) que en otras coyunturas siempre habían acudido en ayuda de los carlistas, en esta ocasión poco podían hacer, hasta el punto de que el presidente del Comité Legitimista, duque de la Ferté, se dirigió a todos sus correligionarios para buscar los auxilios necesarios, que se materializaron en la cantidad de cien mil francos. Por otra parte el duque de Módena, Francisco V, abuelo materno de Carlos VII, entregó doscientos mil francos, y el conde Pozzo di Borgo entregó, por su parte, cincuenta mil francos más.

En abril de 1870, se recibió una aportación de la nobleza española carlista ofreciendo cerca de cien millones de pesetas, y las juntas constituidas por diversas ciudades de España, facilitaron otras cantidades, acordándose la emisión de bonos amortizables, que tuvieron buena acogida.

Se inició la compra de armamento, comenzando con la adquisición de veinte mil fusiles en Amberes, que fueron enviados en pequeños alijos, al Norte y a Cataluña. Se crearon juntas de armamento para la recepción y distribución de las armas y municiones recibidas. Gracias a la actividad y diligencia del legitimista francés Charles Lasalle, se evitó que se perdieran en su paso por los Pirineos los envíos de armamento.

En 1869 inició sus trabajos una Junta Central de Organización Militar, en la que figuraban los tenientes generales Elio y Martínez Tenaquero, con los coroneles Alcalá del Olmo y Ortiz de Pinedo, que tenía como misión

fundamental atender a la formación de cuadros de jefes y oficiales, a recoger a cuantos llegaron a España, así como atraer a aquellos militares que, sabiéndoles predisuestos a ingresar en las filas carlistas, tuvieran algún impedimento que los mantuviera indecisos.

Las juntas de la frontera se situaron en Biarritz, Bayona y San Juan de Luz, en los Pirineos occidentales, y en Ceret, Puigcerdá y Perpiñán en los orientales. En 1870 don Carlos realizó varios viajes a la frontera, con estancias en Dax (Francia) y en otros lugares colindantes, muchas veces mantenidos en secreto.

Continuaban las dificultades para la presentación de jefes y oficiales en dicho centro de la frontera. El Ministro de la Guerra y Presidente del Consejo de Ministros, general Prim, alarmado por el sesgo que tomaba la separación voluntaria del ejército, de militares que seguidamente se ausentaban de sus residencias y domicilios, exigió el cumplimiento de una Real Orden de 3 de enero de 1867, del reinado de Isabel II, en el sentido que, cuando se solicitara la licencia absoluta, o retiro, había que continuar sirviendo en su puesto, desempeñando su destino, hasta que recayera la resolución pertinente.

Utilizando tajantemente este tecnicismo legal, y retrasando la resolución a la petición de la licencia, y teniéndolos sujetos en sus destinos, sólo cabía la desesperanza o la deserción de los interesados. Éste era un trámite, que en el caso de la guardia civil podía ser muy largo, y difícil de conseguir, por la dispersión geográfica de dicho Instituto. Por lo tanto, aquellos oficiales y suboficiales deseosos de marchar a las filas carlistas, tuvieron que recurrir a otro medio más expeditivo para ver cumplidas sus ilusiones, que era enviar comunicación a sus superiores, y seguidamente proclamar a Carlos VII como Rey de España, marchando a continuación, con aquellos guardias y paisanos que se les unieran, a tratar de contactar con las más próximas fuerzas carlistas.

Durante el bienio 1870-1871, la llegada de militares se redujo considerablemente. El general Prim en 1870, y el general Serrano, primer presidente del gobierno del Rey Amadeo, quien se reservó para sí la cartera de Guerra, desempeñándola hasta julio de 1871, continuaban obstaculizando la concesión de licencias y retiros. Obligaron a los militares y funcionarios civiles a prestar juramento de fidelidad al monarca, y ello trajo consigo disgustos, pues muchos se resistieron, imponiendo el gobierno exoneraciones, destierros, bajas, separaciones del servicio y prisiones.

De los militares presentados en las filas carlistas en 1871 y años siguientes, figuran muchos de los que se negaron a dicho juramento.

Hemos recogido de los años 1870 y 1871, los nombres y empleos militares de cuarenta y cuatro:

Contralmirante:

Marina de Guerra: don Romualdo Martínez de Viñalet (117a).

Tenientes coroneles:

Infantería: don Pedro José Torrecilla (118a), don Hermengildo Lazcano Labanda y don Casimiro Buendía Pellicer.

Caballería: don Santiago Lirio Burgoa (119a).

Guardia Civil: don Gonzalo Chacón Romero.

Comandantes:

Infantería: don Esteban Arregui Elespuru (120a), don Francisco Bretós Navarro (121a), don Leopoldo Brontón Masvent (122a), don Eusebio Conde Letamendia (123a), don José M.^a Monge Alsina, don Enrique Chacón Sánchez (124a), don Eugenio Garmendia Lenuda (125a), don José Guiu Montaña (126a), don Antonio Villalobos, don Joaquín Mendoza (127a) y don Roque Irazu (128a).

Caballería: don José Grajal Ruiz.

Guardia Civil: don José Frías Sanz (129a).

Administración Militar: don Nazario Zarranz y don José Oliver Rubio (130a).

Capitanes:

Infantería: don Joaquín Orlandis Maroto (131a), don Agustín Bustingorri, don Ramón Eraso (132a), don Juan Inchausti Nandín (133a), don Juan José Iriarte, don Manuel Ibarra Ibarra y don Rafael de Hurtado de Mendoza (134a).

Caballería: don Fausto Elio y Mencos (135a) y don Mario del Villar Castropol (136a).

Estado Mayor: don José María Berenguer Ronda (137a).

Tenientes:

Infantería: don Eusebio Barrado (138a), don Pablo Mariné Gebelli, don José Beitia Arango (139a), don Eusebio Francisco de la Barrera, don Simeón José Azcona Pascual, don José Caso Baldrich, don Francisco Lorenzo de Coule, don Joaquín Mallen Mezquita, don Marcelino Oraá y Cologan y don Benito Andrés Daza (140a).

Caballería: don Joaquín Zaforteza y Crespi Valdura y don Tomás Martínez.

Alfárez:

Artillería: don Felipe Arcega Litago.

De estos cuarenta y cuatro militares, solamente seis de ellos (tenientes coroneles Lazcano y Lirio y comandantes Monge, Garmendia, Grajal y Mendoza) eran antiguos carlistas, siendo los demás ingresados en el ejército entre 1850 y 1865. Por los apellidos de muchos se conoce perfectamente la procedencia navarra y vasca, y por ello, con la influencia del ambiente carlista existente en dichas regiones, no hay duda que estaban enterados de la localización de los centros de la frontera.

COMIENZA LA TERCERA GUERRA CARLISTA

El 7 de abril de 1872 dio comienzo la tercera guerra carlista, al levantarse en armas el general Castells (I41a) en Cataluña, y el 23 del mismo mes en el Norte. Si bien en Cataluña no se produjo corte alguno en las hostilidades hasta el fin de la guerra en febrero de 1876, en el Norte cesó toda actividad militar desde el 24 de mayo de 1872 hasta mediados de diciembre siguiente. Fueron casi siete meses de paralización tras el Convenio de Amorebieta, que tuvo la particularidad que no gustó a nadie, ni a los liberales ni a los carlistas, no siendo más que un episodio que no evitó que la guerra se encendiera de nuevo, con la llegada del invierno.

La campaña de 1872 en el Norte, hubiera sido en la historia militar, un acontecimiento poco relevante, si no hubiera sucedido que en los Pirineos orientales, los carlistas catalanes continuaron en armas, esperando se volviera a encender la lucha en Navarra, Vascongadas, Aragón y Valencia. Sólo la tenacidad de los carlistas del Alto Aragón y Cataluña permitió que la guerra se consolidara, pero a costa de sacrificios y valor.

En la tercera guerra existieron tres grandes ejércitos carlistas: el del Norte, que operaba en Navarra, Vascongadas, Logroño y parte de Santander; el del Centro cuya zona de actuación era Valencia, Castellón, Alicante, Cuenca, Teruel y parte de Zaragoza; y el de Cataluña con sus cuatro provincias exclusivamente. Fuera de esas provincias los carlistas operaban en forma de guerrillas y partidas que no poseían más terreno que el que pisaban.

El Alto Aragón no fue nunca una tierra propicia para las actuaciones carlistas, pero proporcionó numerosos y aguerridos voluntarios a los batallones del Norte, de Cataluña y del Centro.

En 1874, y primeros meses del siguiente, el ejército carlista del Norte, se encontraba en su punto culminante, alcanzando la cifra de treinta y cinco mil hombres, con doce batallones navarros, nueve vizcaínos, ocho guipuzcoanos, seis castellanos, seis alaveses, tres cántabros, uno aragonés y otro asturiano.

Todos los batallones eran denominados con numeración correlativa, según la antigüedad de su formación, dentro de la procedencia correspondiente, siendo conocidos, además, por un nombre de raigambre o cariño para los voluntarios; los batallones navarros recibieron los de *Guías del Rey, Reina, Príncipe don Jaime, Infanta doña Blanca, Infanta doña Elvira, Rey don Juan...* Los vizcaínos recibieron el nombre del distrito al que pertenecían, correspondiendo a los de *Las Encartaciones, Arratia, Guernica, Durango, Marquina, Munguía, Orduña y Bilbao*. Los nombres de los batallones guipuzcoanos concordaban con las ciudades en que se constituyeron o santos patronos de la provincia, y así se conocieron por los de *Tolosa, Azpeitia, Elgóibar, Del Carmen, San Ignacio, Triunfo...*

En cuanto a los castellanos, adjudicaron a sus batallones nombres que les recordaban sus tierras amadas, y así eran *Cid, Arlanzón, Cruzados de Castilla, Palencia...* Los alaveses sólo utilizaron la numeración correlativa, al igual que los cántabros, y el asturiano. El batallón aragonés se denominaba *Almogávares del Pilar*, nutrido con voluntarios del Alto Aragón.

El primer batallón de cada provincia recibía el sobrenombre de Guías, que le daba consideración de fuerza selecta, constituida por veteranos y experimentados soldados. Los cántabros, aragoneses y asturianos tenían algunas compañías de Guías.

No todos los batallones revestían igual número de hombres. Los navarros, vizcaínos y guipuzcoanos oscilaban entre seiscientos y ochocientos hombres, distribuidos en ocho compañías de aproximadamente ochenta y cinco voluntarios. Los batallones castellanos, cántabros, asturiano y aragonés no superaron nunca las quinientas plazas, con cinco o seis compañías cada uno.

Un batallón tenía como cuadro de mando un coronel como primer jefe (excepcionalmente, un teniente coronel), un comandante como segundo jefe (excepcionalmente, un teniente coronel), nueve capitanes, ocho de ellos para las compañías y otro para la Plana Mayor, y nueve tenientes, con la misma distribución que los anteriores. Algunas compañías, en especial las de preferencia, que eran las dos primeras de cada batallón, contaban con uno o dos alféreces. En total, unos veintidós jefes y oficiales por cada unidad tipo batallón, de ocho compañías, más dos oficiales, uno

médico para la atención sanitaria, y otro de Administración Militar, para el cuidado de la contabilidad, adquisición de víveres y suministros, entendimiento con los alcaldes, abonar los sueldos, listas de revista mensuales, distribución de haberes y raciones.

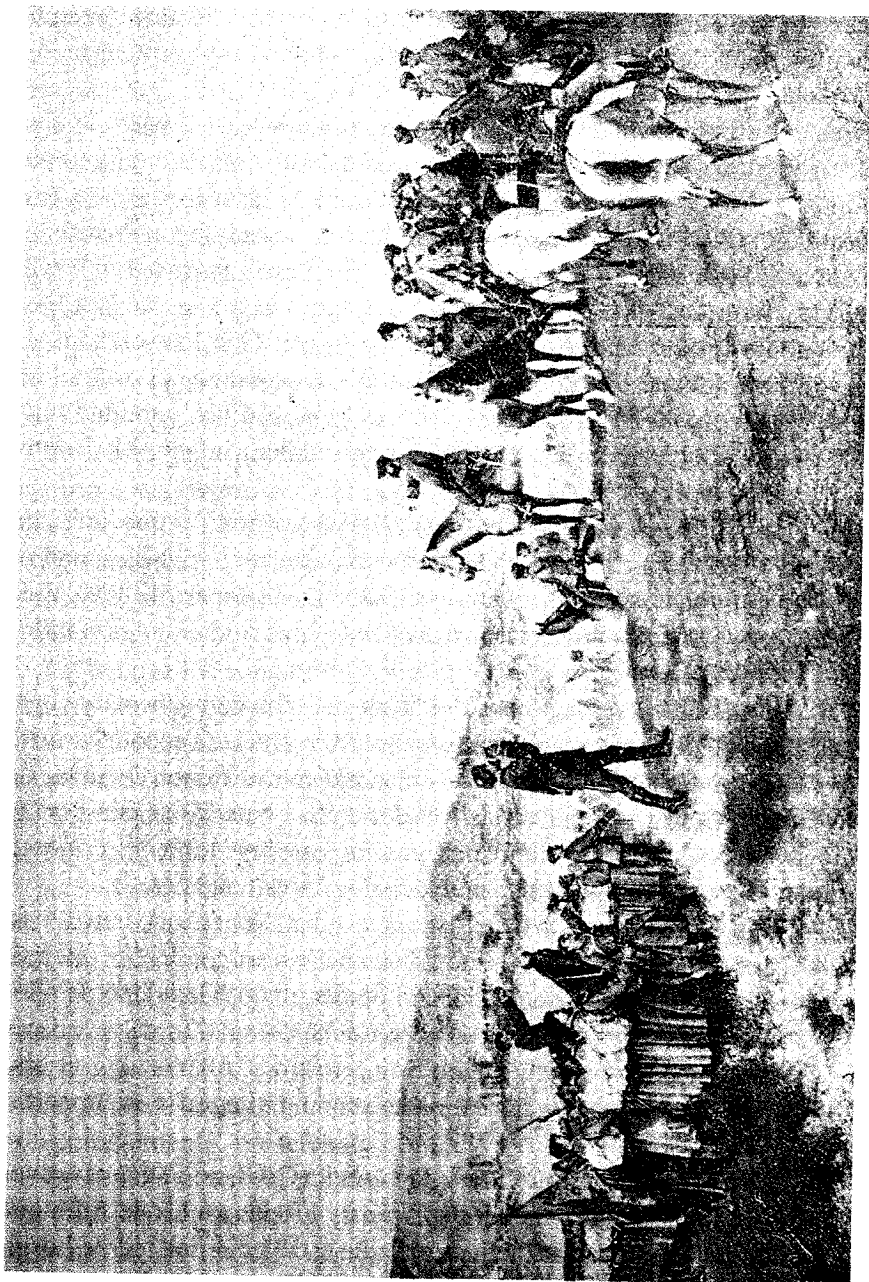
Los regimientos de Caballería estaban organizados a base de tres escuadrones, pero éstos, normalmente, actuaban independientemente como unidad operativa, con unos doscientos jinetes, armados con lanzas, sables o terceroles. Existieron tres regimientos: el del *Rey* (constituido por navarros); el *Borbón* (por alaveses, guipuzcoanos y vizcaínos); y el *Cruzados* (con castellanos y riojanos), así como algunos escuadrones sueltos como los de *Cantabria*, *Asturias* y *Aragón*. Con los soldados de caballería pasados del ejército republicano, se organizó un escuadrón que servía de escolta al Ministro de Guerra, general Elio, y unidad muy distinguida fue el escuadrón de Húsares de Arlabán, afecto al Cuartel Real.

La plantilla de cada regimiento era de un coronel, como jefe; un teniente coronel, como segundo jefe; tres comandantes para los escuadrones; siete capitanes, dos para cada escuadrón y uno para la PM; diez tenientes, tres para cada unidad y uno para PM y tres oficiales veterinarios para los escuadrones.

La artillería del ejército carlista del Norte contaba con ochenta y cinco bocas de fuego, que sustentaba cuatro baterías de artillería montada, ocho de montaña, una de cañones de Plasencia, y diversos trenes de sitio, así como unidades repartidas en varias fortalezas. Las baterías se componían de cinco cañones, y eran mandadas por un coronel, teniente coronel, comandante o capitán, indistintamente con dos o tres tenientes.

El cuerpo de Ingenieros puso en armas dos batallones, que tenían casi mil hombres cada uno, que permitía fraccionarlos en compañías fuertes, para realizar sus trabajos y cometidos sin perder efectividad. Uno de ellos estaba afecto a la División de Navarra, con ocho compañías de zapadores que se distinguieron sobradamente en Somorrostro y Abárzuza, y el otro batallón englobaba diversas especialidades, como heliografía, pontoneros, telegrafía y minadores.

Otras unidades en el Norte fueron la Guardia Civil, con unos efectivos de quinientos hombres; el batallón de Costas y Fronteras; las de Administración Militar, y el servicio de Sanidad, que estableció una red de hospitales militares en Irache, Iranzu, Lesaca, Aoiz, Lacunza y Puente de la Reina, en Navarra; en Villaro y Santurce en Vizcaya; los de Loyola y Verástegui en Guipúzcoa; y otros en Álava y La Rioja, utilizándose con-



Don Carlos María de Borbón a caballo.

ventos, monasterios, balnearios y palacios que se acomodaban para fines sanitarios.

Todo el ejército del Norte se articulaba en cinco divisiones (Navarra, Álava, Guipúzcoa, Castilla y Vizcaya) y una brigada (Cantabria).

Los ejércitos de Cataluña y Centro se organizaron simultáneamente al del Norte, y el segundo de ellos llegó a alcanzar diez mil hombres, siendo su jefe más importante el infante don Alfonso Carlos de Borbón y Austria-Este, hermano de Carlos VII. Se componía de una división aragonesa, a cuyo frente estaba el mariscal de campo Marco, con cuatro batallones de infantería, un regimiento de Caballería «Virgen del Pilar» y una compañía de guías; dos divisiones valencianas, al mando del mariscal de campo don Manuel Salvador y Palacios, que reunían en total quince batallones de infantería, con voluntarios de las provincias valencianas, del Maestrazgo, y de Castilla la Nueva; dos regimientos de Caballería, uno de valencianos «Lanceros del Cid», y el otro «Tiradores», con voluntarios del Maestrazgo. Contaban, además, con dos escuadrones de castellanos oriundos de Cuenca y Guadalajara.

Si bien en el centro se prestó mucha atención a la caballería, que rebasó los mil jinetes, estuvo escaso de artillería, con una sola batería de montaña, y otra conseguida en la conquista de Cuenca, aparte de la artillería situada en fuertes y plazas fortificadas. Los ingenieros no organizaron unidades definidas, dedicados a trabajos de fortificación. Funcionaron normalmente los servicios de Administración Militar y Sanidad, con hospitales en Chelva, Mora de Rubielos, Albocacer y otros.

El ejército de Cataluña alcanzó los doce mil hombres, con cuatro brigadas, denominadas con arreglo a cada provincia. La de Barcelona con seis batallones de infantería, un escuadrón de caballería y una batería de artillería; la de Gerona con cuatro batallones de infantería, un escuadrón de caballería y una batería de artillería; la de Lérida, con cinco batallones de infantería y un escuadrón de caballería; y la de Tarragona con cinco batallones de infantería y un escuadrón.

Se encontraban afectas al cuartel general del ejército carlista de Cataluña diversas unidades, un batallón de guías, dos baterías de artillería, un escuadrón de caballería, dos compañías de zapadores, cuatro compañías de mozos de escuadra, seis compañías de carabineros, una compañía de inválidos y diez piezas de artillería en diversas plazas fortificadas con doscientos hombres para su atención, servicios de intendencia y sanidad, con diversos hospitales y centros de abastecimiento de equipos militares y avituallamiento.

Tres ejércitos que alcanzaban un total de cincuenta y siete mil hombres, precisaban un suficiente cuadro de mandos que cubrieran las plantillas de las diversas unidades, para la correcta operatividad en campaña. Con los ciento cincuenta y cinco jefes y oficiales llegados durante el último trimestre de 1868, y los tres años siguientes (insistimos que esta cantidad es inferior a la real, al no haberse incluido aquellos militares de los que no tenemos datos fehacientes, o nos hayan pasado desapercibidos), además de los veteranos que estaban desde primera hora, permitía iniciar una guerra, pero si ésta se alargaba, podía llegarse a carecer de mandos, preferentemente de subalternos, circunstancia que podría ser grave.

En Galicia, Asturias, Extremadura, Andalucía y Murcia, amén de las dos Castillas, se movían partidas con el cometido de distraer fuerzas del ejército y de la guardia civil, e impedir el envío de refuerzos a los distintos teatros de operaciones. Y dichos grupos de guerrilleros necesitaban jefes y oficiales que los dirigieran militarmente y mantuvieran la disciplina y eficacia.

En 1872, segundo año del reinado de Amadeo I, se incrementó el número de militares que acudieron al ejército carlista. Hemos encontrado datos de ciento dieciséis jefes y oficiales, pero ninguno de oficial superior.

Coroneles:

Infantería: don Juan Yoldi Royo (142a), don Juan Mateo Moreno (143a) y don Martín Luciano de Echevarría (144a).

Caballería: don Severiano Arellano Azcona (145a).

Artillería: don Elicio de Bériz Román (146a).

Tenientes coroneles:

Infantería: don Manuel Camats (147a), don Agustín Luis Dará Cortés (148a), don Dámaso Luzurriaga (149a), don Guillermo Rodrigo (150a), don José Zubiri y don José Ferrón Saavedra (153a).

Caballería: don Manuel de Francisco García (152a), don Vicente Ferrer (154a) y don Domingo Tomás Zariategui.

Ingenieros: don Pedro Manuel Echevarría (155a).

Guardia Civil: don José Seco de Fontecha Roldán (156a) y don Manuel Monet Martel (157a).

Administración Militar: don Domingo Gallego (158a).

Comandantes:

Infantería: don Modesto Batlle Careta (159a), don Pedro Colomer Gisbert, don Ignacio Cortázar García (160a), don Carlos Costa Alarcón

(161a), don José Fernández Corredor (162a), don Francisco de Paula Calard, don Santiago Galdames, don Estanislao Ibaceta Urquide, don Francisco de Julián Sardoni (163a), don José Lasa Viciola (164), don Pascual de Iturbe (165a), don Simón de Montoya Ortigosa (166a), don Joaquín Nasarre, don José Navarrete Serrano (167), don Andrés de Ormaeche (168a), don José Querol Arnau (169a), don Silvestre Rojas Blázquez (170a), don José Rontenflue Rysin (171a), don Manuel Rodríguez López (172a), don Antonio Álvarez del Manzano (173a), don Ramón Sáenz de Inestrillas Antón (174a), don Higinio Segura Fernández (175a), don José Seidel Aimerich (176a), don Andrés de la Vega (177a), don Pedro Vidal Lorente (178a) y don Ambrosio Vidaurreta Luquín.

Caballería: don Alberto Morela Barceló (179a), don José Goyeneche Viena (180a) y don Florencio Cuevillas Lafuente (181a).

Artillería: don Jacobo de León Quintero (182a) y don Juan José de Iza Lenuda.

Estado Mayor: don Enrique Bello Aguirre y don Fernando Zappino Caillet.

Guardia Civil: don José María Golf (184a).

Administración Militar: don Manuel Azcoaga (183a).

Capitanes:

Infantería: don Juan Barceló González, don Manuel Alvarado de Labanda (185a), don Francisco del Busto Morales, don José Aragonés Bolufer, don José Calavera Rubira (186a), don José Coello Camí (187a), don Manuel Ducñas Lizárraga, don José Embuena Sopena, don Santiago Irazu Irquizu (188a), don Juan Martín García, don Antonio Morán Peris, don Joaquín Masnata Brander (189a), don Vicente Morán Portolés (192a), don Joaquín Moreno Bonastre (191a), don Francisco Orri (193a), don Pedro Pino Carbonero, don Maximiliano del Pino Gómez (194a), don Juan Pablo Rico Pérez (195a), don José Antonio Rivera (196a), don Cándido Rodríguez de Trujillo, don José Rovira y Ladrón de Guevara (197a), don José Sabater y de Prat (198a), don José Salido Salido, don Manuel Saliquet Muro (199a), don Julio Segarra Peñas (200a), don Juan Simón Alfonso, don Manuel Torrónategui, don Cristóbal de Vicente Gil (201a), don Felipe Villalonga Fortuny (202a), don Fulgencio López del Castillo (203a) y don Gabino Sainz Sañudo (204a).

Caballería: don Juan Amorena, don Julio Escribano Iparraguirre, don Juan José de Herrera Cortés, don Romualdo Martínez de Viñalet, don Félix Noriega Angulo (205a) y don Ramón de Urrechú.

Guardia Civil: don José Pascual García (206a).

Administración Militar: don Benito Chiarri Llobregat (207a) y don Vicente Martínez (208a).

Sanidad Militar: don José Ortega y don Ildefonso Balzá Mendivil (209a).

Carabineros: don Telesforo Sánchez Naranjo (210a).

Marina de Guerra: teniente de navío don Bernardo G. Verdugo (211a).

Tenientes:

Infantería: don José Baró (212a), don Benito Bustínez Rey, don Claudio Gata Zaragoza, don Ramón Marsal Gigle, don Joaquín Parejo Echenique (213a), don Antonio Tallada Oliveras (214a) y don Juan Vila Pintado.

Caballería: don José Compte Segura, don Juan Obrador Riera (215a), don Miguel Perales, don Miguel Verdaguer Gair y don Adolfo Vázquez Rodríguez.

Guardia Civil: don Manuel Bandragen (216a) y don Feliciano Arrecibay.

Alféreces:

Caballería: don Torcuato Gil Montero.

Carabineros: don Francisco Aramburu (217a).

Subtenientes alumnos:

Artillería: don José Gómez Quinta (218a) y don Carlos de León Quintero (219a).

Sargentos:

Artillería: don Pedro Sebastián Castellanos (220a).

Ingenieros: don Manuel Castro (221a).

Guardia Civil: don Tomás Segarra Vergés (222a).

Excepto el coronel Bériz, los otros cuatro del mismo empleo eran antiguos carlistas, como lo eran también cuatro tenientes coroneles (Luzuriaga, De Francisco, Zariatégui y Echevarría). La diferencia se acentúa en los comandantes, que de los treinta y cinco, sólo eran antiguos carlistas siete de ellos (Fernández Corredor, Galard, Nasarre, Iza, Ormaechea, Zapino y Golf). De los restantes empleos ninguno había militado en las antiguas filas carlistas del pasado. En total, sólo procedían del Convenio quince de los ciento dieciocho que hemos localizado.

*DIVERSAS PROCEDENCIAS DE LA OFICIALIDAD CARLISTA.
INTEGRACIÓN Y OBJETIVOS*

El Ministro de la Guerra carlista, teniente general Elio (16a), y sus sucesores, el también teniente general Plana (28a), y el mariscal de campo Bértiz (146a) con la colaboración del Estado Mayor General, además de crear de la nada un potente ejército, tuvieron que resolver la integración, en un único cuerpo de oficiales, compacto y sin fisuras, de la oficialidad carlista que no era uniforme en su origen, sino que por el contrario dimanaba de seis procedencias distintas.

Un numeroso contingente lo componían los que habiendo combatido bajo la bandera carlista, aceptaron los beneficios del Convenio de Vergara, o alguno de los indultos de 1847, 1848 y 1849. Continuaron en el ejército nacional en el que se integraron sin recelo propio o de extraños, con sus incidencias y vicisitudes y que de 1868 a 1874 regresaron al nuevo ejército carlista, siendo acogidos con toda cordialidad y afecto. Eran hombres veteranos, conocedores de la vida de campaña en los mismos territorios en los que iban a volver a actuar, se habían adentrado en el conocimiento de los estudios militares y su edad oscilaba entre los cincuenta y los sesenta años. De sus brigadieres, coroneles y tenientes coroneles surgieron casi todos los mandos superiores del ejército durante la guerra (Dorregaray, Ollo, Mendiry, Lizárraga, Díaz de Mogrovejo, Andéchaga y Ruiz de Larramendi).

No menos eran los antiguos militares carlistas que al no aceptar cuanto les ofrecía el convenio ni los indultos, habían tomado el camino del exilio en Francia o volver a sus lugares de residencia para dedicarse a otras actividades. Tenían la experiencia de las campañas anteriores, se habían convertido en figuras míticas del carlismo militante, y su edad también se acercaba a los sesenta años. Con los empleos concedidos por Carlos VII en 1868, y confirmados para años sucesivos, también estuvieron a la cabeza del ejército, y dieron altos mandos en esta guerra. Elio (16a); Castells (141a); Tristany (19a); Díaz de Ceballos (18a); Argóniz (223a); Marco (224a); Savalls (225a); Rada (226a); Orbe (227a); Martínez de Velasco (228a); Pérula (229a); y otros más que no podemos reseñar so pena de hacer demasiado largo este trabajo. Los historiales detallados de los generales carlistas del siglo XIX, permanecen en el más completo olvido. Se deberían dar a conocer en justicia a la historia.

Los generales, jefes, oficiales y suboficiales procedentes del ejército nacional, sin antecedentes carlistas, constituyeron el tercer contingente, en

cuanto a cantidad numérica, de los cuadros de mando del ejército carlista. Sin ellos no hubiera sido viable la existencia de un ejército, al que aportaron juventud, formación académica, conocimiento de la táctica moderna, y muchos de ellos con experiencia de campaña adquirida en la guerra de 1859-60, en el norte de África. Resultó exigua la cantidad de oficiales generales, aunque proporcionó dos ministros de la Guerra (Plana y Bériz); escasos los coroneles, y limitado el número de tenientes coroneles; en cambio, fueron abundantes los comandantes y capitanes, con suficientes tenientes de los que tanto se precisaba en un nuevo ejército.

Para salvar el inconveniente de los oficiales subalternos, tenientes y alféreces, de los que se carecía casi por completo, puesto que los tenientes recién llegados eran promovidos inmediatamente a capitanes, se crearon varias academias militares, en diversos puntos del territorio carlista, para la formación de subalternos. Ésta fue la cuarta procedencia de la oficialidad carlista, que se graduó en la de Aramayona (Álava) para los de infantería, la de caballería en Oñate (Guipúzcoa), la de artillería en Azpeitia (Guipúzcoa) y la de ingenieros en Vergara (Guipúzcoa). Para el ejército del Centro se estableció en Cantavieja (Teruel) una academia de formación de oficiales de todos los cuerpos combatientes, y en Vistabella (Castellón), otra para los de administración militar. No tenemos constancia de la existencia de academias para el ejército de Cataluña.

Se pensó, en un principio, que los cadetes siguieran un plan de estudios similar a los existentes en Toledo, Valladolid, Guadalajara y Segovia, máxime cuando entre los militares presentados había algunos que ejercieron el profesorado en las academias militares, pero esa idea no tuvo aplicación puesto que exigía cierto número de años. La Dirección de Enseñanza del Cuartel General propuso un proyecto que llenaba todas las condiciones que podían apetecerse, según las circunstancias. En las academias ingresarían los voluntarios que fueran bachilleres o algún curso de Universidad u otros centros de enseñanza, para en el espacio de tres meses enseñarles táctica, conocimiento del armamento, ordenanzas y otras disciplinas tendentes a su formación como oficiales. Estos planes se llevaron a efecto, graduándose algunas promociones que demostraron gran espíritu en numerosos hechos de guerra. Algunos fueron ascendidos por méritos de guerra al empleo de capitanes.

El ejército carlista recibió en sus filas un grupo de jefes y oficiales, no muy numeroso pero sí muy representativo, que fueron los miembros de la familia Borbón, de las ramas españolas de Parma y de Sicilia. Prácticamente, todos los varones de la familia Borbón, excepto la

rama de Isabel II, estuvieron en el campo carlista. Éstos fueron don Roberto de Borbón y Borbón, duque de Parma hasta 1859, en que el ducado quedó incorporado al Piamonte, con Víctor Manuel II. Casó con la princesa María Pía de las Gracias de Borbón, hija de Fernando II de las Dos Sicilias. En 1875 vino a España a luchar en el ejército carlista del Norte. Se distinguió en la batalla de Lumbier. Llegó a ser brigadier. Había nacido en 1848 y falleció en la residencia ducal de Pianore (Italia) en 1907, siempre leal a Carlos VII. Igualmente, se presentó en el ejército del Norte don Enrique de Borbón y Borbón, hermano del anterior, y ambos hermanos de doña Margarita, esposa de Carlos VII. Luchó como comandante de Caballería, y en la batalla de Lácar, en 1875, cargó al frente de dos escuadrones contra las fuerzas liberales. Ascendió a teniente coronel. Al acabar la guerra marchó a la emigración. Falleció en 1905. El título que usaba era el de conde de Bardi, y había nacido en 1851.

También acudió al Cuartel Real de Carlos VII, don Alfonso de Borbón y Austria, hijo del rey de Nápoles Fernando II, y nacido en 1841. Pertenece al cuerpo de Artillería en su patria. Destronada su familia del reino de Nápoles, pasó a prestar su servicio al ejército pontificio y, a fines de 1874, estaba en el ejército carlista del Norte. Al final de la guerra fue jefe de todo el ejército carlista, emigrando con Carlos VII al darse por terminada. Vivió en la emigración y falleció en Cannes en 1932. El título que usaba era el de conde de Caserta.

Los hermanos don Francisco y don Alberto Borbón y Castellví, hijos del infante don Enrique, cuñado de Isabel II, se presentaron en las filas carlistas en el año 1873, combatiendo en el Norte, Cataluña y en el Centro, con gran valor. El primero llegó a alcanzar el empleo de coronel y el segundo de comandante. A la proclamación de don Alfonso XII, con autorización de Carlos VII, marcharon del campo carlista, pero con la promesa de no combatir a los carlistas.

Don Fernando Gurowski Borbón, marqués de Bondad Real, primo hermano de Alfonso XII, era comandante de Caballería en 1873, cuando se presentó en el ejército carlista del Norte, luchando en las filas carlistas. Ascendió hasta coronel, y oficial de órdenes de Carlos VII. Cuando la restauración de Alfonso XII no aceptó la licencia que le ofreció Carlos VII para dejar las filas carlistas si era su deseo. Falleció en Zornoza (Vizcaya), en 1875, durante la campaña.

El último contingente de oficialidad carlista en esta guerra estuvo compuesto por militares extranjeros que vinieron a luchar en sus ejércitos. No

mundo se abisme? Estamos persuadidos que no, como lo estamos igualmente de que Dios podría salvarla por sí mismo sin necesidad de algún brazo humano; y tal vez lo haga, porque los impíos, olvidando el castigo del rey Nabuco, han negado con demasiada insolencia la intervención divi-



Don Carlos con los príncipes Roberto y Henri de Parma y el Conde de Caserta.

fueron tantos como en la primera guerra⁸, ya que Carlos VII no quiso conceder muchas de las peticiones que le hacían para venir a sus filas, pero aceptó la de los legitimistas franceses, así como la de todos aquellos que habían servido en el ejército pontificio de Pío IX, y defendido Roma ante el ataque de las tropas italianas en 1870. Fueron recibidos con agrado los pertenecientes a los zuavos pontificios⁹, por haber servido en sus filas el infante don Alfonso Carlos de Borbón y Austria-Este, hermano de Carlos VII.

Tenemos noticias y datos de unos cincuenta jefes, oficiales y soldados que, o bien se alistaron en batallones carlistas, o formando el batallón de zuavos que actuaron en el ejército de Cataluña. De todos ellos tenemos confirmados los siguientes nombres y títulos:

Legitimistas franceses.

Carlos Benítez de Ávila,		
marqués de Alex	Cuartel Real (233a)	Ejército del Norte
Conde de Barrault	Cuartel Real	Ejército del Norte
Vizconde de Barrault	Capitán de Infantería	Ejército del Norte
Julio Blessau (234a)	Capitán de Infantería	Ejército de Cataluña
Barón de Boisac (235a)	Capitán de Infantería	Ejército de Cataluña
Vizconde de Bonald	Capitán de Infantería	Ejército de Cataluña
José De Bourg	Sanidad carlista	Ejército del Norte
M. Bassileri (236a)	Sanidad carlista	Ejército del Norte
Luis Olier de Kerke	Teniente Infantería	Ejército del Norte
Esteban Pérez	Teniente caballería	Ejército del Norte
Adolfo Pieyre	Capitán de Infantería	Ejército del Norte
Eduardo Montoint (237a)	Comandante de Infant.	Ejército del Norte
Juan Vialet (237a)	Capitán de Infantería	Ejército del Norte
Gustavo Dreifuss (238a)	Médico	Ejército de Cataluña
Julio Ferval	Sargento de Ingenieros	Ejército del Norte

⁸ ROLDÁN GONZÁLEZ, Enrique: «La participación extranjera en las guerras carlistas» en *Revista de Historia Militar*, número 73, 1992.

⁹ El término «zuavo» tuvo su origen en los soldados argelinos de la tribu zuava, de temperamento belicoso, al servicio de Francia, que desde la conquista de Argelia, en 1830, mantuvo este tipo de soldados. Con el tiempo desapareció el elemento indígena, convirtiéndose en un cuerpo de voluntarios franceses, conservando el uniforme de los nativos. Batallones de zuavos hubo en varios países: en el ejército confederado, durante la guerra de Secesión americana, existieron zuavos con uniforme parecido al francés; los hubo en el ejército pontificio, con voluntarios de todos los países europeos, pero teniendo que ser católicos; el ejército carlista de Cataluña tuvo su batallón de zuavos, con uniforme parecido al pontificio, en colores azul y amarillo con boina blanca. El hecho que don Alfonso Carlos hubiera servido y sido zuavo pontificio, atrajo a todos sus antiguos compañeros que acudieron a servir a sus órdenes.

Zuavos (en el ejército de Cataluña y en el del Centro).

Francisco Betseré, belga, alférez. Infantería.

Miguel Cardozo de Bethencourt, portugués, teniente (239a).

Vizconde de Coetlogen, francés, teniente (240a).

Cesare Collati, italiano, alférez.

Marcel de France, belga, teniente (241a).

Barón Pío Lazarino, austríaco, alférez.

Emidio Lottera, italiano, sargento (242a).

Carlos d'Eça Gama, portugués, sargento (243a).

Hugo Murray, canadiense, alférez (244a).

Nicolás O'Brienne, irlandés, teniente.

Carlos de Saint Cyr Gouvin, francés, capitán (245a).

Ignacio Wills, holandés, capitán (246a).

Augusto Wills, holandés, teniente.

Conde de Alcántara, belga, teniente.

Otros extranjeros (todos en el ejército del Norte).

Caballería:

Barón Ernesto Von Wedell, austríaco, teniente.

Barón Carlos Von Walters-Kirchen, austríaco, teniente (247a).

Príncipe Juan Constantino Ghica, búlgaro, capitán.

Barón Ricardo Von Dungern, alemán, teniente (248a).

Guillermo Clairmont, austríaco, teniente (249a).

Infantería:

Antón Feraldeski, polaco, teniente.

Francisco Podestà, italiano, teniente.

Raimundo Pesaressi, italiano, ingeniero.

John de Havillan, inglés, teniente (251a).

Williams Leader, irlandés, teniente.

Desirio Walter Geoffroy, irlandés alférez.

John Scannell Taylor, irlandés, soldado (252a).

James Marzorati, alemán, capitán.

LA OFICIALIDAD CARLISTA EN 1873

La llegada de la primera república, en febrero de 1873, trajo consigo un nuevo y acrecentado trasiego de militares, que marcharon a incorporarse al ejército carlista. Éstos fueron, preferentemente, capitanes y tenientes, e incluso alumnos de las academias militares, incrementándose en la Guardia Civil y Artillería, cuerpo este último que había sido disuelto por don Amadeo dos días antes de presentar su renuncia al trono.

Hemos encontrado datos de ciento veinte jefes y oficiales presentados a lo largo de dicho año, no incluyendo otros nombres por no haber sido comprobados suficientemente. Los cuadros de mandos se reforzaron con las nuevas llegadas en los momentos de mayor expansión del ejército.

Brigadier: don José Mozo de Rosales.

Coroneles:

Infantería: don Domingo de Caralt, don Francisco Díaz Iglesias y don Martín Echevarría (253a).

Caballería: don Rafael Capablanca Marcoleta (254a).

Guardia civil: don Cayetano de Freixa (255a).

Sanidad Militar: don Francisco Ramajos Monleón (356a).

Marina de Guerra: capitán de navío don Federico Anrich Santamaría (257a).

Tenientes coroneles:

Infantería: don Joaquín Cabanas Pedrón y don Manuel Rodríguez Maíllo (258a).

Artillería: don Manuel Fernández de Prada Pareja (259a), don Luis de Pagés Caballero (260a) y don José Pérez Guzmán de Herrera (261a).

Marina de Guerra: capitán de fragata don Santiago Patero Micón.

Estado Mayor: don José Nicolau Tovar y don Fernando Adelantado Burriel.

Comandantes:

Infantería: don José Angosto Alonso (262a), don Emeterio Coello de Portugal Martín, don Carlos Folguera Lesarri (263a), don José Escalona, don Pedro Lara Pérez, don José López Ramery (265a), don Victoriano Martín Martín, don Casimiro Pérez-Dávila Casorno (266a) y don Eusebio Rodríguez Román (267a).

Artillería: don Antonio de Brea González Bayón (268a) y don Tomás Foronda Apellániz (269a).

Caballería: don Celedonio Doñamayor Goyeneche.

Guardia Civil: don Juan Miguel Egozcué (270a).

Carabineros: don Prudencio Ramajos Monleón (271a).

Administración Militar: don Miguel Lapuerta Cirac (272a) y don Tomás Iturrioz Aulestia.

Sanidad Militar: don Manuel López (médico) (273a) y don Miguel Martínez de la Peña (farmacéutico).

Auditor: don Lucio de Iturrate Guinea (274a).

Capitanes:

Infantería: don Laureano Alonso Álvarez, don Cándido Álvarez Sobrino (275a), don Matías Butrón (276), don Cipriano Blanco Llorente (277a), don José Clavero Blanca, don Raimundo Camón Esain (278a), don Antonio Desumbila Garumban, don Miguel Esquiazu Torres (279a), don Juan Falcó, don Cándido Esteve Llatas, don Jacinto Royo Esteban, don Leonardo Garrido López (280a), don Julián Gordón Rivas, don Miguel Lozano Herrero (281a), don José Manuel Gutiérrez Solana (282a), don Adolfo de Lis Santos (283a), don Bernardino Martínez de Velasco, don Rodrigo Medina Esquível (284a), don Agustín Pérez Cantarero (285), don Romualdo Sanz Escartín (286) y don Luis Sierra.

Caballería: don Francisco del Campo Barranco, don José Flores Calderón, don Carlos Gómez Puig, don Manuel de la Jara y don Juan de Ortigosa Zozaya (287a).

Artillería: don Amado Claver Bueno (288a), don Julián García Gutiérrez Paniagua (289a), don José Juárez de Negrón, don Alejandro Reyero Brera (290a), don Francisco Rodríguez de Vera, don Francisco Vélez de Guevara (291a) y don Rodrigo Vélez Ladrón de Guevara (292a).

Ingenieros: don Mariano Esteban Gómez.

Estado Mayor: don Bernardino Jover Martínez.

Guardia Civil: don Antonio Camacho Jiménez (293a), don Joaquín Freixa Fuster (294a), don José Jover (295a) y don José Ponce de León.

Marina de Guerra: tenientes de navío, don Marcos Fernández de Córdoba Castrillo (296), don Juan Muñoz Fernández de Córdoba (297a) y don Mariano Torres de Navarra García (298a).

Tenientes:

Infantería: don Francisco Bastos Dueñas, don Enrique Bravo Gómez, don Manuel Carballeda Pareja (299a), don Félix Francisco Gutiérrez de

Cabiedes, don Gregorio Martínez de Velasco, don Bernardo Mas Bello (300a), don Juan José Trecu, don Joaquín Montegur Villalta (301a), don Jorge Navarra Almansa, don Luis Vallés Girona (302a) y don Joaquín Vanaclocha Pascual.

Caballería: don Francisco Ceberg España, don Rafael Leal González, don Manuel de la Cruz (303a), don Manuel Loyzaga Gómez, don Luis Rodríguez Pérez de Guzmán y don José Suárez de Urbina y Cañaveral.

Artillería: don José Curto Salvador (304a), don José Fernández ChARRIER, don Juan Ferra Coll, don Luis Iborra Cortázar (305a), don Leopoldo Iborra Cortázar (306a), don José de Lecea García y don Domingo Nieves Ascanio (307a).

Guardia Civil: don Santiago Fernández Rodríguez, don Vicente García Martínez y don Alenjandro Lorenzo de Guisasola.

Marina de Guerra: don José Fernández de Córdoba Castrillo (308a) y don Francisco Trujillo Aguilar (ambos alféreces de navío).

Alféreces:

Caballería: don Luis de Ortigosa Zozaya y don Servio de Ortigosa Zozaya.

Artillería: don Luis Molinero (309a).

Guardia Civil: don José Alducín y don Bernardo Rodríguez González.

Subtenientes alumnos:

Infantería: don Francisco Miguel Guerrero Pecero (310a).

Artillería: don Joaquín Llorens Fernández de Córdoba (311a), don Miguel de Ortigosa Zozaya (312a), don Marcelino Ortiz de Zárate (313a), don Roberto Luzuriaga, don José Pérez de Barradas, don Alberto Saavedra (314a) y don Rafael Vélez Barragán (315a).

Por las escuetas vicisitudes, incluidas en el índice, de muchos de los jefes y oficiales destinados en el Norte, nos percatamos que aun siendo castellanos, andaluces, extremeños o de los dos archipiélagos, tuvieron el mando de batallones o unidades de voluntarios vascos o navarros, sin que éstos sintieran recelos, al ser dirigidos por jefes que no eran de su tierra. Esto fue gracias a una labor personal del general Lizárraga, concretamente en el caso de los guipuzcoanos, a los que con tacto y paciencia llevó a modificar el sentimiento refractario a ser mandados por quienes no fueran naturales de la provincia, venciendo su desconfianza y llegando a ser queridos por ellos.

Todos fueron magníficos soldados, serios los vizcaínos y guipuzcoanos con su arrojo en los combates; bulliciosos los navarros, siempre preparados para la lucha; de carácter apacible los alaveses, pero fríos y serenos en los momentos de peligro; ruidosos los riojanos y aragoneses, pero tenaces en los combates; reflexivos los cántabros y asturianos, pero impetuosos en la lucha; y los castellanos, que peleaban lejos de las tierras que los vieron nacer, y que suponía un gran mérito, desde el momento de emprender su camino al norte, atravesando tierras hostiles y padeciendo penalidades. Fueron soldados valientes, sufridos, leales y disciplinados, lo mismo en los días de victoria, que cuando finalizaba la guerra entre reveses militares.

Los voluntarios sólo querían que los mandaran con justicia, inteligencia y valor, así como que en los combates fueran a su frente, animándolos con el ejemplo, soportando sus mismas incomodidades, y dureza de la guerra. El gran número de bajas producidas entre la oficialidad, nos hace comprender que poseyeron esas cualidades, siendo queridos por los voluntarios de los diferentes batallones, escuadrones y baterías.

De los ciento veinte militares que hemos recogido, en 1873 eran antiguos carlistas solamente dos: el brigadier Mozo y el coronel Díaz Iglesias y ello nos lleva a dos consecuencias: una es que los antiguos convenidos, descontados los fallecidos o retirados, ya se habían incorporado todos en 1874, y la segunda es demostrar que en 1872 y 1873, la mayor parte de los presentados no lo hacía por nostalgia o pasadas lealtades, sino por deseos de participar en la lucha que ellos creían podía cambiar el signo revolucionario que imperaba en España.

El aumento de las operaciones militares en los diversos frentes de lucha, se acentuó en 1874; el clima de guerra se extendió por toda la península, las cruentas batallas de Somorrostro, San Pedro Abanto y Abárzuza motivaron la creación de grandes ejércitos republicanos, para los que hacían falta cuantos militares se pudieran conseguir y en consecuencia se suspendieron licencias voluntarias, precediendo a destierros y confiscaciones, a todos los considerados como simpatizantes carlistas y sometiendo a vigilancia o clausurando los centros políticos, sociales o recreativos tildados de carlistas.

Debido a eso se produjo una espectacular disminución de militares presentados en el campo carlista, habiendo encontrado únicamente ocho en todo el año. Indudablemente, tuvieron que ser más, pero los comprobados son los siguientes:

- Brigadier de Ingenieros, don Francisco Alemany y Gil de Bernabé (316a).
- Teniente de navío, don Fernando Carnevali de Medina (317a).
- Teniente de Infantería, don José Caso Suárez (318a).
- Comisario de Primera (teniente coronel), don Ramón Grossolez Font (319a).
- Capitán de Infantería, don Jaime Ripoll Montaner (320a).
- Teniente de Ingenieros, don José Alemany de Bellet.
- Alférez de Infantería, don Isaac Oriza Miguel (321a).
- Subteniente alumno de Ingenieros, don Manuel Alemany Bellet.

La procedencia de los antedichos era la misma: ejército nacional sin antecedentes carlistas ni clase alguna de militancia carlista.

No ha sido posible conocer si hubo presentaciones en 1875, último año de la tercera guerra que acabó en febrero de 1876 y si se dieron casos, que puede ser posible, no los hemos detectado.

CONSIDERACIONES FINALES

El ejército carlista de la tercera guerra experimentó, tanto en su composición orgánica, como por la evolución de la campaña, una profunda transformación, en relación con los ejércitos de las dos guerras anteriores. De las acciones militares desarrolladas por formaciones compactas y cerradas, que casi siempre luchaban a la vista y voz de sus generales, se pasó a una dispersión en la batalla, con extensos frentes, utilización de trincheras, y maniobrabilidad de grandes unidades, que precisó contar con un considerable número de competentes mandos medios y subalternos, bien instruidos y dotados de eficiente espíritu de iniciativa.

El Estado Mayor General carlista de 1872-1876, poseyó unas populares características que le hicieron ser muy diferente de aquel otro que había ejercido el mando en las contiendas precedentes. A pesar de contar con amplias zonas de actuación militar, y atender a tres ejércitos (Norte, Cataluña y Centro), el EMG fue más reducido que el existente en la guerra de los siete años. También gozó de una profesionalidad más acusada, adquirida en academias militares y en el continuado ejercicio del mando, que aportaron los cientos de jefes y oficiales que, procedentes del ejército nacional, acudieron a las banderas legitimistas. Y, por último, la experiencia y práctica de campaña que proporcionaron los veteranos de las dos guerras anteriores.

Cuando el 28 de febrero de 1876, perdida la guerra, don Carlos de Borbón y Austria-Este penetró en Francia, le acompañó todo el Estado Mayor General con la triste ausencia de los que murieron en los campos de batalla. Los generales, jefes, oficiales y suboficiales del ejército carlista supieron transmitir a sus hombres, en los casi cuatro años de guerra, grandes virtudes militares y no solamente las incluidas en las ordenanzas militares, sino todas aquellas que tienden a la perfección humana. Se esforzaron por inculcar en los soldados cuantos consejos y cualidades están escritos en la obra *Historia de Troya*, y que han de poseer los jefes de todos los tiempos: *Predicad a vuestros soldados el sacrificio, el honor, la religión del deber, pues todas las grandes hazañas del ejército se deben más al buen espíritu que anima al soldado que a la propia fuerza de las masas, o genio de los jefes.*

BIBLIOGRAFIA

FUENTES INVESTIGADAS

Archivo y Fondo Documental de don Melchor Ferrer Dalmau, existente en Sevilla. Fue autor de la *Historia del Tradicionalismo español*, en 30 tomos, editado por la Editorial Católica. Sevilla 1941-1960 (obra consultada).

Archivo General Militar de Segovia, donde se encuentran depositados los *Expedientes personales* y *Hojas de Servicio* de cuantos militares pasaron al ejército carlista, procedentes del nacional y se reseñan en este trabajo.

OBRAS CONSULTADAS

BREA Y CUARTERO, Rynaldo: *Cruzados Modernos*, Editorial por Fiol y Cía., Barcelona, 1910; Idem: *Príncipe heroico y soldados leales*. Editorial Fiol y Cía., Barcelona, 1918.

BREA Y GONZÁLEZ DAYÓN, Antonio de: *Barón de Artagán* (título carlista). Brigadier carlista de la tercera guerra. Obra sobre su hijo; Idem: *Campaña del Norte de 1873 a 1876*, Barcelona, 1897; Idem: *La Campaña de Somorrostro*, Barcelona, 1896.

ROMA COMAMALA, Juan María: *Álbum histórico del carlismo 1933-1933*, Barcelona, 1935. Gráficas Ribera. Escritor y periodista.

HERNANDO, Francisco: *Recuerdos de la Guerra Civil. La Campaña Carlista*, París, 1877. (2.ª edición en Madrid en el mismo año). Periodista y escritor.

LLAVE GARCÍA, Joaquín de la: *Apuntes sobre la última guerra en Cataluña*, Madrid, 1877. Imprenta del Memorial de Ingenieros. Jefe de Ingenieros que combatió a los carlistas.

BOTELLA CARBONELL, Juan: *Historia de la Guerra Civil*, Barcelona, 1876. Librería de Juan Oliveras. Escritor y corresponsal de guerra liberal.

PIDALA Y CRIADO, Antonio: *Historia de la Guerra Civil y de los partidos Liberal y Carlista*, Madrid. La tercera edición de 1889-1990, impresa en Editorial de Felipe González Rojas. Escritor liberal muy ligado a don Amadeo I.

RUIZ DANA, Pedro: *Estudio sobre la guerra civil en el Norte de 1872-1876*. Madrid, 1876. Imprenta Las Heras. General del ejército que combatió a los carlistas (analizó el sistema de trincheras ideado por

los carlistas, que después fue adoptado por todos los ejércitos del mundo).

OLLER, Francisco de Paula: *Álbum de personajes carlistas, con sus biografías*, Barcelona, 1887-1890. Imprenta de Beltrán y Altés. Escritor que había sido soldado carlista en la tercera guerra.

GIMÉNEZ ENRICH, Saturnino: *Secretos e intimidades del campo carlista en la pasada guerra civil*, Barcelona, 1876. Imprenta de Salvador Manero. Corresponsal de guerra en el ejército liberal.

CUERPO DE ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO: *Narración militar de la guerra carlista de 1872-1876*, Madrid, 1873-1889. Editada por el Depósito de Guerra.

LLORÉNS Y FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA, Joaquín J. de: *Memorias de la Guerra Civil*, Valencia, 1888. Editado por la imprenta de don Juan Guix. Jefe del ejército carlista en la tercera guerra.

APÉNDICE

Nombre	N.º	Observaciones
Albalat y Navajas, Francisco	68	Ayudante de Carlos VII. Llegó a coronel.
Albalat y Navajas, Vicente	67	Siendo teniente coronel, en un reconocimiento del terreno, durante el sitio de Bilbao, murió por efectos de una granada enemiga.
Alcalá del Olmo, Vicente	42	Secretaría de la Junta Central carlista de organización militar. Formó parte de la junta de frontera para recibir militares.
Alcázar y Vera de Aragón, Vicente	36	Duque de la Torre. Marqués de Tenorio y conde de Requena. Fue jefe del Cuarto Militar de Carlos VII durante la 3.ª guerra.
Alducin, José		Alferez de la Guardia Civil.
Alemany de Bellet, José		Teniente de Ingenieros.
Alemany y Gil de Bernabé, Francisco	316	Comandante general de ingenieros en el ejército del Norte. Ascendió a mariscal de campo. Pre-sidente Junta para facilitar recursos a la División de Castilla.
Algarra, Carlos	17	Nació en 1817. Capitán de E.M. al finalizar la 1.ª guerra. Emigró, residiendo en París. Carlos VII lo ascendió a brigadier en 1868. Durante la 3.ª guerra realizó misiones diplomáticas. Falleció en París en 1886.
Altarriba y Villanueva, Ramón	58	Marqués de San Millán y de Villalegre. Barón de Sangarre. Nació en 1842. Comandante en 1870. Tte. coronel jefe del batallón 3.º de Vizcaya en 1873. Coronel jefe del batallón Almaguavares del Pilar en el Norte. Al regresar de la emigración fue diputado y presidente del Círculo Carlista de Madrid. Falleció en 1906.
Alvarado de Labanda, Manuel	185	Comandante en el 3.º de Castilla "Cazadores de Burgos" en el ejército carlista del Norte.
Álvarez del Manzano, Antonio	173	En la división de Castilla en el ejército del Norte. Estuvo posteriormente en la secretaría de campaña de Carlos VII.
Álvarez y Cacho de Herrera, Rafael	69	Nació en 1832. Poseía un valor extraordinario, y al frente de batallones alaveses adquirió gran renombre, obteniendo empleos por méritos de guerra, y participando en todas las batallas de 1873 y 1874. Al finalizar la guerra era teniente general. Falleció en la emigración, en Burdeos, en 1905.
Álvarez Sobrino, Cándido	275	Comandante en el batallón 3.º de Navarra. De teniente coronel mandó el 1.º de Alava.
Amilibia Astramazán, Antonio	57	Mandó una partida en el alzamiento de 1869. Ascendió a teniente coronel.

Nombre	N.º	Observaciones
Amorena, Juan		Capitán de Caballería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Andechaga Toral, Cástor	31	Nació en 1803. Brigadier cuando se acogió a los beneficios del convenio, siéndole reconocido su empleo. En el campo carlista ascendió a mariscal de campo en 1874. Murió en combate ese mismo año en la posición de Talledo, durante la batalla de Somorrostro.
Andrada Walderwilde y Pérez de Vargas, Luis de		Capitán de Artillería. Hizo su presentación en 1863 en las filas carlistas.
Andrés Daza, Benito	140	Estuvo en el ejército del Centro. Desertó en 1875 siendo capitán.
Angosto Alonso, José	262	De teniente coronel mandó el 3.º de Vizcaya, y posteriormente de coronel el 7.º de Navarra. Murió en combate en la acción de Palomeras de Echalar en 1876.
Anrich Santamaría, Federico	257	Era ministro de la Marina en el gobierno republicano de Pi y Margall, pero dimitió y marchó al campo carlista. Comandante general de la costa cantábrica dominada por el ejército carlista, siendo contralmirante. Era barón de Bretauville.
Apetregui Elio, José	99	En 1869 trató de sublevar a la guarnición de Pamplona en favor de Carlos VII. Al fracasar la operación fue apresado y desterrado por el gobierno liberal.
Aragóns Bolufer, José		Capitán de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Araburu, Francisco	217	Mandó una partida guipuzcoana hasta 1874. Luego fue capitán en el batallón 3.º de Guipúzcoa. Era comandante cuando fue herido en la batalla de Mendizorroza, en 1876.
Arecga Litago, Felipe		Alférez de Artillería. Hizo su presentación en las filas carlistas entre 1870-71.
Arellano Azcona, Severiano	145	Ascendió a brigadier en el Consejo Supremo de Guerra carlista.
Arévalo, José María de	20	Nació en 1790. Era brigadier al acabar la 1.ª guerra, actuando por Aragón y Valencia. No se acogió al Convenio, y en la 2.ª guerra ascendió a mariscal de campo en 1848. Teniente general en 1868. Falleció en París a fines de ese mismo año.
Argonz, Ramón	223	Era navarro. Capitán al acabar la 1.ª guerra en el 11.º batallón navarro. Tomó parte en varias conspiraciones carlistas. En 1868 fue ascendido a teniente coronel por Carlos VII, y destinado en la junta militar de la Frontera. Coronel en 1872 y jefe del E.M. de las fuerzas navarras. Brigadier en 1873. Mariscal de campo en 1874. Gobernador militar de Estella. En 1875 ascendió a teniente general. Era conocido en el ejército con el sobrenombre de "El general topógrafo" por el exacto conocimiento que poseía del terreno. Emigró, pero regresó al cabo de varios años.

Nombre	N.º	Observaciones
Argüelles de la Riva, Alejandro	108	En 1872 mandó el batallón 2.º de Álava. Teniente coronel y jefe de E.M. de la División de Vizcaya. Realizó gestiones fundamentales para la adquisición de armamento en el extranjero. Coronel en 1873 y en 1874 brigadier. Secretario de campaña de Carlos VII. Al acabar la guerra emigró, regresando años después para residir en Asturias. Falleció en 1899.
Arjona y Carlo, Emilio de		Capitán de E.M. Hizo su presentación en 1862 en las filas carlistas.
Arjona y Tamarit, Antonio de	37	Nació en 1810. Brigadier en el ejército carlista de la 1.ª guerra cuando dio fin la campaña. Regresó de la emigración y se acogió a la amnistía en 1849, ingresando en el ejército nacional con su empleo. En las filas carlistas de la 3.ª guerra. Mariscal de campo. Falleció en 1873.
Arrecibay, Feliciano		Teniente Guardia Civil. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Arregui Elespuru, Esteban	120	Comandante y teniente coronel en el alzamiento de 1870. Coronel en la 3.ª guerra. Herido y prisionero en la acción de Oteo (Álava).
Astrain Caveda, José		Teniente de Caballería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1869.
Ávila y Riva, Anastasio	41	Fue Intendente general del ejército carlista del Norte.
Ayastuy, Prudencio	52	Siendo teniente coronel murió en combate en la acción de Mañaria, en 1872.
Azcoaga, Mamel	184	Teniente coronel al mando de un batallón alavés. Enfermó, dejando el mando y falleció en Lequeitio, en 1875.
Azcona Pascual, Simeón José		Teniente de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas entre 1870-71.
Aznar Pascual, Joaquín	112	Capitán en el ejército carlista del Centro. Participó en la expedición del coronel Lozano. Prisionero en el castillo de Alicante. Canjeado en 1875. Ascendió a comandante y mandó el batallón 3.º "Cazadores de Valencia".
Balanzátegui Altuna, Pedro	50	Participó en el alzamiento carlista de 1869. Fue hecho prisionero y fusilado el 6 de agosto de dicho año.
Balza Mendívil, Ildelfonso	209	Médico Mayor (comandante) en la Secretaría de Guerra en el Norte.
Bandraguen, Manuel	216	Era comandante en el ejército carlista de Cataluña, cuando cayó prisionero de los republicanos en San Lorenzo de Hortons (Barcelona), en 1873.
Bañuelos, Joaquín	95	Era capitán cuando se acogió a los beneficios del Convenio. Mandó como coronel el batallón 7.º de Guipuzcoa. Falleció en 1886 al regreso de la emigración.

Nombre	N.º	Observaciones
Barceló González, Juan		Capitán de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Baró, José	212	En el ejército carlista de Cataluña. Capitán en el batallón 1.º de Barcelona. Murió en combate en la acción de Puigrey en 1875.
Barrado, Eusebio	138	Mandó la compañía de "Guías de Nuestra Señora del Pilar", como capitán.
Barrasa Díaz, Federico	104	Comandante en el Regimiento de Caballería "Borbón". Muy distinguido.
Barrasa Marcos, Esteban	98	Teniente coronel en 1872. Coronel en 1873 y jefe del Regimiento de Caballería "Borbón". Brigadier en 1875. Comandante general de Caballería en el Norte.
Barraute Elio, Alfonso		Capitán de Caballería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1869.
Barraute Elio, Javier		Capitán de Caballería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1869.
Barrera, Eusebio Francisco de la		Teniente de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1869.
Bartet Vidal, José	115	Participó en el alzamiento de 1870. Prisionero y puesto en libertad en 1871. Capitán en el ejército del Centro. Profesor de la Academia de Cadetes establecida en Mosqueruela (Teruel).
Bastos Dueñas, Federico		Teniente de Infantería.
Bassileri, M.	236	Alcalde de Cobour (Pirineos franceses), cuando arrastrado por su entusiasmo por la causa carlista atravesó la frontera, y montado a caballo participó en el ataque a Iruñ.
Battle Careta, Modesto	159	Teniente coronel en el ejército carlista de Cataluña. Mandó los batallones 1.º y 3.º de Gerona, sucesivamente. Murió en el ataque a La Junquera en 1875.
Beitia Arango, José	139	Distinguido en la toma de Portugalete en 1873.
Bello Aguirre, Enrique		Comandante de E.M. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Benítez de Ávila, Carlos	233	Era de origen español. Acompañó a Carlos VII a la emigración.
Benavides Campuzano, Bartolomé	79	Era teniente cuando se acogió al Convenio. En el ejército carlista de la 3.ª guerra fue director general de Administración Militar. Ayudante de Carlos VII. Al volver de la emigración vivió en Toledo falleciendo en 1888.
Berenguer Ronda, José María	137	Comandante 2.º jefe del E.M. de la División de Valencia en 1874. Teniente coronel jefe de E.M. en la expedición del coronel Lozano. Mandó el batallón 1.º de Valencia, ascendiendo a coronel.

Nombre	N.º	Observaciones
Bérriz Román, Elicio	146	Ascendió a brigadier mandando una brigada en la batalla de Somorrostro. Mariscal de campo en 1875. Ministro de la Guerra ese año. Al regresar de la emigración residió en Madrid, donde falleció en 1901.
Blessau, Julio	234	Se encontraba herido en el balneario de Les (Lérida) cuando fue hecho prisionero por una partida liberal, y fusilado en 1875.
Boisac, Barón de	235	Perteneció a la junta carlista durante la guerra.
Bosch Fernández, Manuel	72	Mandó una compañía volante en el ejército carlista del Centro.
Blanco Llorente, Cipriano	277	Siendo teniente coronel mandó un batallón guipuzcoano. Murió en la batalla de Mendizorrotza en 1876.
Bosque Solé, Joaquín	35	Nació en 1814. Comandante al acabar la guerra de los siete años. Se acogió al Convenio. En 1868 brigadier. Estuvo en el Cuartel Real de la 3.ª guerra. Falleció en 1882.
Bravo Gómez, Enrique		Teniente de Infantería.
Brea González Bayón, Antonio de	268	Coronel en 1874 y jefe de la 2.ª División de baterías de campaña. Brigadier en 1875. Jefe de Estado Mayor en el Norte.
Bretós Navarro, Francisco	121	Se levantó en armas en la provincia de Zaragoza. Prisionero en la acción de Santa Cruz de Nogueras (Teruel).
Brontón Masvent, Leopoldo	122	Era teniente coronel cuando murió en Marquina, en 1875.
Bruyel, Antonio	56	Intervino en el alzamiento de 1870. Como teniente coronel mandó el batallón Cid 1.º de Castilla, en el Norte.
Buendía Pellicer, Casimiro		Tte. de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas entre 1870-71.
Bustinez Rey, Benito		Teniente de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Bustingorri, Agustín		Capitán de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas entre 1870-71.
Busto Morales, Francisco del		Capitán de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Butrón, Matías	276	Mandó un batallón vizcaíno en el Norte como teniente coronel.
Caillard, Francisco de Paula		Comandante de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.

Nombre	N.º	Observaciones
Calderón Vasco, Carlos	113	Comandante en 1872. Ayudante de Carlos VII. Segundo jefe del 2.º batallón de Navarra, y continuando en el mismo destino de teniente coronel. Coronel en 1874 y jefe del mismo batallón. Luego, mandó el mismo batallón Guías del Rey. Brigadier en 1875. vivió en París en la emigración, ciudad en la que falleció en 1891.
Calero, José María	100	Participó en el alzamiento de 1869 en La Mancha. Era teniente coronel cuando murió en combate en la acción de Masía Cervera, en 1873.
Calvera Rubira, José	186	Mandó una partida carlista valenciana al comienzo de la 3.ª guerra, y luego ya de coronel, mandó el batallón 2.º de Aragón, en el ejército del Centro.
Camacho Jiménez, Antonio	293	Comandante en la Guardia Civil carlista en Cataluña. En 1875 ascendió a teniente coronel y mandó el escuadrón de Caballería de Cataluña.
Camats, Manuel	147	Coronel en 1873. Murió en acción de guerra en 1875 en Cataluña.
Camón Esain, Raimundo	278	Comandante en el 2.º de Navarra. Murió en el ataque a Biurzun, en 1875.
Campo Barranco, Francisco del		Capitán de Caballería.
Capablanca Marcoleta, Rafael	254	Jefe del E.M. en el ejército carlista del Centro.
Carasa Naveda, Fulgencio	33	Nació en 1805. Era brigadier cuando finalizó la 1.ª guerra. No se acogió al Convenio pero sí aceptó el indulto en 1847, siéndole reconocido su empleo. Mariscal de campo en el ejército carlista en 1875. Falleció en 1876.
Carballeda Pareja, Manuel	299	Herido en la toma de Mondragón en 1873. En la división de Álava en 1875.
Cardozo de Bethecourt, Miguel	239	Murió en combate en la batalla de Alpens (Barcelona) en 1873.
Carnavali de Medina, Fernando	317	Mandó la compañía de artillería a pie, afecta al tren de sitio. Capitán de corbeta en el sitio de Irún. En 1875 capitán de fragata.
Caso Baldrich, José		Teniente de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas entre 1870-71.
Caso Suárez, José	318	Ascendió a comandante y mandó el batallón Cazadores de Cuenca en el ejército carlista del Centro.
Castells y Rosell, Juan	141	Nació en Ager (Lérida) en 1802. Luchó en la 1.ª guerra en el ejército carlista donde acabó de brigadier. En la 2.ª guerra ascendió a mariscal de campo. El gobierno le ofreció reconocimiento de empleo, a lo que se negó. En 1868 fue encerrado en la ciudadela de Montjuich, siendo

Nombre	N.º	Observaciones
		liberado en 1872. Luchó en la 3.ª guerra. En 1875 tuvo el mando de la 2.ª División de Cataluña. Ascendió a teniente general. Emigró en 1875. Falleció en Niza en 1891.
Castro, Manuel	221	En el ejército carlista del Norte. Ascendió a teniente.
Ceberg España, Francisco		Teniente de Caballería.
Cengotita Bengoa, Francisco	14	Nació en Durango. Capitán de infantería cuando se acogió al Convenio de Vergara. En 1868 Carlos VII lo ascendió a coronel. Después del alzamiento de 1870, participó en la preparación de la 3.ª guerra.
Chacón Romero, Gonzalo		Teniente coronel Guardia Civil. Hizo su presentación en las filas carlistas entre 1870-71.
Chacón Sánchez, Enrique	124	Siendo teniente coronel mandó el 6.º batallón de Guipúzcoa, adquiriendo gran renombre, y muy querido de sus voluntarios. Coronel en 1874 en el E.M. de la División de Guipúzcoa. Ascendió a brigadier participando en las batallas finales de la guerra. Destacó por su inteligencia y sensible humanidad. Emigró, regresando tiempo después, fijando su residencia en Madrid.
Chiari Llobregat, Benito	207	En la Administración Militar del ejército carlista del Centro. Siendo comisario de guerra de 1.ª clase (coronel), pasó al Norte en 1875, desinamado a la intervención militar en la Fábrica de proyectiles de Vera (Navarra). Falleció en 1912.
Clairmont, Guillermo	249	Por recomendación del Gran Duque de Toscana, Carlos VII le autorizó a que formara parte del ejército carlista del Norte. Herido en la batalla de Somorrostro en 1874.
Claver Bueno, Amado	288	Comandante en el Norte y teniente coronel en el Centro como jefe de la Artillería. Coronel director de la Maestranza de Artillería de Cantavieja (Teruel).
Clavero Blanca, José		Capitán de Infantería.
Clemecín García, Juan	91	Como teniente coronel actuó en la provincia de Segovia en 1870.
Coello Cami, José	187	En el ejército carlista del Centro. Comandante en el batallón Guías del Maestrazgo en 1874, y luego en el 8.º del Maestrazgo.
Coetlogen, vizconde de	240	Herido en la acción de Caserras (Barcelona), en 1873.
Colomer Gishert, Pedro		Comandante de infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Compte Segura, José		Teniente de Caballería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.

Nombre	N.º	Observaciones
Conde Letamendía, Eusebio	123	Se alzó en armas en la provincia de Toledo, y luego marchó al Norte. Teniente coronel y jefe del batallón 1.º de Castilla Cid. Murió en el hospital militar de Irache a consecuencia de las heridas recibidas en la batalla de Montejuorra en 1873.
Cortázar García, Ignacio	160	Mandó un batallón vizcaíno como teniente coronel y coronel. Por su comportamiento en la batalla de Abárzuza ascendió a brigadier. Jefe de E.M. del ejército del Norte. Regresó a España después de la emigración.
Costa Alarcón, Carlos	161	En el ejército carlista del Centro. Teniente coronel jefe del batallón 1.º de Cuenca.
Crespo Gómez de la Serna, Agustín	83	Participó en el alzamiento de ese mismo año. Murió en combate en la acción de Piedrabuena (Ciudad Real) siendo 2.º jefe del brigadier Sabarriegos.
Cruz, Manuel de la	303	Capitán en el Regimiento Caballería Navarra. Comandante jefe del Real Cuerpo de Guardias a Caballo. Coronel poco antes de acabar la guerra.
Cuevillas Lafuente, Florencio	181	Teniente coronel y coronel jefe de un batallón vizcaíno.
Curto Salvador, José	304	Mandó una batería siendo capitán en Cataluña. Comandante en 1875.
Dara Cortés, Agustín Luis	148	Barón de Puroy. Coronel jefe de E.M. en la División de Castilla.
Desumvila Garumban, Antonio		Capitán de Infantería.
Díaz Aguado, Félix	106	Trató de entregar la ciudadela de Pamplona, pero fue descubierto pudiendo escapar. Llegó a ser comandante.
Díaz de Ceballos, Hermenegildo	18	Nació en 1814. Era coronel al finalizar la guerra de los siete años. No se acogió al Convenio, y participó en la 2.ª guerra en que acabó de brigadier. En la emigración ascendió a mariscal de campo, y en 1868, Carlos VII lo ascendió a teniente general, nombrándolo consejero, secretario y ayudante suyo. En 1872 jefe del E.M. de Cataluña. Regresó a España después de la emigración. Falleció en 1891.
Díaz de Ceballos, Vicente	12	Nació en Sevilla. Coronel al finalizar la 1.ª guerra. No se acogió al Convenio y emigró. Luchó en la 2.ª guerra ascendiendo a brigadier.
Díaz de Rada, Eustaquio	34	Nació en 1815. Capitán al acabar la 1.ª guerra. No se acogió al Convenio pero se acogió a la amnistía en 1847, siéndole reconocido su empleo. Brigadier en 1868. En el campo carlista en la 3.ª guerra. Mariscal de campo en 1871. Acabada la guerra, reconoció a Alfonso XII en 1876.

Nombre	N.º	Observaciones
Diez de Moguevejo y Gómez, Antonio	32	Nació en 1805. Comandante cuando se acogió al Convenio de Vergara. Teniente coronel en 1843, coronel en 1846 y brigadier en 1858. En el campo carlista, mariscal de campo en 1872. Teniente general en 1874 ejerciendo distintos mandos. Después de la emigración regresó y falleció en 1883.
Diez de Moguevejo, Manuel		Teniente de Caballería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1869.
Domingo Ibarra, Ramón	111	Se levantó en armas al frente de una partida. Era conocido como "Sierra Morena", por su fructífera labor en esa zona cuando mandaba la Guardia Civil rural en años anteriores a 1868. Mandó un batallón valenciano en el ejército del Centro.
Dordá Monera, José María	65	Como comandante fue director de la Maestranza de Azpetitia, y luego en la academia de formación de oficiales de artillería de campaña.
Dorregaray Dominguera, Antontio	38	Nació en 1823. Era subteniente cuando se adhirió al Convenio. Carlos VII lo ascendió a brigadier en 1868. Mariscal de campo en 1873. Teniente general en 1874. Capitán general en 1875. Ejerció cargos muy relevantes en el ejército carlista. Murió en 1882 después de la emigración.
Dreifus, Gustavo	238	Prisionero de los republicanos, le fueron cortadas las manos y la nariz, siendo muerto después en 1873.
Dueñas Lizárraga, Manuel		Capitán de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Eça Gama, Carlos de	243	Muerto en la entrada de los carlistas en Mamresa (Barcelona) en 1875.
Echarte Vidondo, Bernardo	84	Murió en acción de guerra en 1873.
Echevarría, Martín	253	Mandó el batallón 2.º de Vizcaya, y al final el 5.º también de Vizcaya.
Echevarría, Pedro Manuel	155	Mandó uno de los batallones de Ingenieros como coronel. Ascendió a brigadier y nombrado director de la fábrica de pólvora de Riezu (Navarra). A causa de una explosión en el secadero de la pólvora, murió tratando de sofocar el incendio.
Egozcué, Juan Miguel	270	Teniente coronel 2.º jefe del batallón de Oyarzun. Prisionero y fusilado en 1873.
Elio y Ezpetieta, Joaquín	16	Nació en 1806. Era mariscal de campo al finalizar la 1.ª guerra. Emigró. Participó en la intentona de San Carlos de la Rápita en 1860, siendo hecho prisionero.
Elio y Magallón, Elio	114	Marqués de Vesolla y conde de Ayanz. Ascendió hasta comandante y ayudante de órdenes de Carlos VII. También sirvió en el ejército del Centro en 1875.
Elio y Mencos, Fausto	135	Marqués de Vesolla y conde de Ayanz. Vizconde de Valde-erro. Llegó a ser coronel de Caballería. Ayudante de campo del general conde de Caserta.

Nombre	N.º	Observaciones
Elio y Mencos, Joaquín	66	Marqués de las Hormazas. De comandante fue jefe del distrito de Baztán en 1873. Mandó, como coronel, el batallón 5.º de Navarra. Falleció en Estella de enfermedad antes de acabar la guerra.
Embuena Sopena, José		Capitán de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Eraso, Ramón	132	Capitán y comandante en el 2.º de Navarra. Herido gravemente fue trasladado a Francia para su curación. Falleció en un hospital carlista de Bayona.
Escribano Iparraquirre, Julio		Capitán de Caballería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Esquiazu Torres, Miguel	279	Teniente coronel jefe del 3.º de Navarra muerto en la batalla de Mendizorrotza en 1876.
Estartus Aiguabella, José	22	Era coronel del ejército carlista de Cataluña cuando acabó la guerra. Emigró regresando para la 2.ª en la que ascendió a brigadier. En 1868 Carlos VII lo ascendió a mariscal de campo. A poco de comenzar la 3.ª guerra, perdió la esperanza y abandonó la lucha. En 1875 reconoció a Alfonso XII.
Esteban Gómez, Mariano		Capitán de Ingenieros.
Esteva Llatas, Cándido		Capitán de Infantería.
Eyaralar Latienda, Tiburcio	103	Comandante en 1875. Se distinguió en las operaciones del fin de la guerra.
Eyaralar Latienda, Venancio	55	Nació en 1825. Participó en el alzamiento carlista de 1870, como teniente coronel. Mandó el batallón 1.º de Álava. Coronel en la batalla de Abárzuza. Organizó las compañías de guardias civiles carlistas en 1875. Al regreso de la emigración residió en Tortosa donde falleció en 1906.
Ezcati, Joaquín		Capitán de Infantería.
Falcó, Juan		Capitán de Infantería.
Feliú, José	51	Nació en 1834. En 1874 era coronel jefe de E.M. de la División de Guipúzcoa. Ascendió a brigadier.
Fernández Corredor, José	162	Mandó un batallón valenciano en el ejército del Centro. Desertó en 1875.
Fernández de Córdoba Castrillo, José	308	Mandó como capitán, la 6.ª batería de montaña, en el Norte.
Fernández de Córdoba Castrillo, Marcos	296	Marqués de Grañina. Al mando de un vapor se dedicó a desembarcar alijos de armas. Realizó trabajos de fortificación en la línea de Bilbao. Tomó el mando del tren de sitio del ejército carlista. Capitán de navío en 1875.
Fernández Chantier, José		Teniente de Artillería.

Nombre	N.º	Observaciones
Fernández Rodríguez, Santiago		Teniente de la Guardia Civil.
Fernández de Villavicencio y Corral, Manuel	73	Marqués de Vallecerato. Comandante en 1871. En el E.M. del general Dorregaray. En 1875 jefe del escuadrón de escolta de Carlos VII. Falleció en 1907.
Fernández de Prada Pareja, Manuel	259	Hizo toda la campaña de mando de la 2.ª batería montada. Ascendió a coronel.
Fernández Negrete, Atilano	105	Como comandante mandó la 2.ª batería montada. Ascendió a coronel.
Ferra Coll, Juan		Teniente de Artillería.
Ferrer, Vicente	154	En el ejército carlista del Centro. Mandó el batallón Guías de Castro. Siendo coronel murió en la acción de Alcora, en 1874.
Ferrón Saavedra, José	152	Mandó como coronel el Regimiento Caballería Virgen del Pilar en el ejército del Centro.
Flores Calderón, José		Capitán de Caballería.
Folguera Lesarri, Carlos	263	Mandó como teniente coronel y coronel el batallón 7.º de Guipúzcoa.
Foronda Apellániz, Tomás	269	Ascendió a coronel y mandó el batallón 2.º de Navarra.
France, Marcel de	241	Era el abanderado del batallón. Murió en la toma de Igualada en 1873.
Francesch Serret, Juan	90	Salió a campaña en 1872 en la provincia de Tarragona, tratando de apoderarse de la plaza de Reus, muriendo en tal acción.
Francisco García, Manuel de	153	Como coronel mandó un batallón guipuzcoano. Luego pasó al Centro y fue 2.º jefe de E.M. Ascendió a brigadier y regresó al Norte, actuando en La Rioja (1875).
Francisco, Francisco de		Capitán de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1869.
Freixa Fuster, Joaquín	294	Hijo del coronel de su mismo apellido. Sublevado en Barcelona en 1873.
Freixa, Cayetano de	255	Brigadier en 1873 y mariscal de campo en 1874, en Cataluña y en el Norte.
Frías Sanz, José	129	En el ejército carlista de Cataluña. Teniente coronel cuando cayó prisionero en la acción de San Lorenzo de Hortons (Barcelona) en 1873.
Galdames, Santiago		Comandante de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.

Nombre	N.º	Observaciones
Gallego, Domingo	157	Intendente y Jefe del Servicio de Administración Militar en el Norte en 1873.
García Albarrán, José	39	Finalizó la 1.ª guerra de teniente de Infantería. Se adhirió al Convenio. Brigadier en el ejército carlista de la 3.ª guerra, al mando de la brigada cántabra. Pasó al ejército de Aragón, y tomó el mando de la plaza fuerte de Cantavieja, que fue sitiada. Tuvo que capitular, permaneciendo prisionero hasta el final de la guerra. Falleció en 1894.
García Gutiérrez-Paniagua, Julián	289	Creó la fundición de cañones de Arteaga. Comandante herido en el sitio de Bilbao. En 1874 organizó la academia de oficiales de Artillería. En 1875 mandó la batería 4.ª montada. Ascendió a coronel por la defensa de Montejurra en 1876.
García Pimentel, Germán		Teniente de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1868.
García Pimentel, Idilio	76	Siendo capitán murió en combate en el sitio de Portugalete en 1874.
García, Jerónimo	97	Hijo del general don Francisco García fusilado por Maroto por estar en contra de sus planes. Ascendió a coronel y jefe de E.M. de la División de Navarra. Murió en combate en la acción de Sierra Urbasa, en 1872.
García Martínez, Vicente		Teniente de la Guardia Civil.
García Vargas, José	54	Nació en 1820. Capitán profesor de "Geometría Analítica y cálculos diferenciales e integrales" en la Academia de su Cuerpo. En el ejército carlista de la 3.ª guerra formó parte del E.M. del general Dorregaray. Organizó el cuerpo de Ingenieros. Director de la Academia Militar de Ingenieros. Se hicieron famosas sus fortificaciones en Somorrostro y Abárzuza, que imitaron todos los países del mundo. Coronel en 1874. Cuando volvió de la emigración se estableció en Madrid, donde fundó una academia particular de matemáticas. Falleció en 1907.
Garmendia Lenuada, Eugenio	125	Siendo teniente coronel fue herido en la batalla de Mendizorrotza, en 1876.
Garrido López, Leonardo	280	Comandante en el 6.º de Navarra. Ascendió a teniente coronel en la batalla de Abárzuza. Mandó el 8.º de Navarra y en la acción de Oricain (Navarra), quedando herido e inútil del brazo izquierdo.
Gata Zaragoza, Claudio		Teniente de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Gil Monterio, Torcuato		Alférez de Caballería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Golf, José María	183	Comisario de guerra de 1.ª clase (coronel) y jefe de administración de la Frontera en 1875.

Nombre	N.º	Observaciones
Gómez Puig, Carlos		Capitán de Caballería.
Gómez Quintana, José	218	Teniente en el ejército carlista del Norte, ya de capitán fue subdirector de la fábrica de proyectiles establecida en Vera (Navarra).
González de Grandá, Leoncio	77	Participó en el alzamiento carlista de 1869. Hecho prisionero, condenado a muerte e indultado, fue enviado a Cuba como soldado raso, a luchar contra los separatistas, ascendiendo hasta capitán. Regresó a España en 1873, y volvió a presentarse en las filas carlistas del Norte. Ascendió a comandante en el batallón 5.º de Castilla. Teniente coronel por méritos de guerra. Organizó la academia militar de formación de oficiales en Aramayona (Alava). Llegó a coronel.
González de Zabala, Eduardo	60	Comandante en el batallón 8.º de Navarra en el Norte.
González Gaeta, José	21	Comandante del ejército carlista al finalizar la 1.ª guerra, emigrando. Regresó para luchar en la 2.ª, en la que ascendió a coronel en recompensa a sus méritos en el campo de batalla. Volvió a emigrar. En 1868 fue ascendido a mariscal de campo por Carlos VII, que lo nombró miembro de su Consejo. Falleció en 1870, antes de comenzar la 3.ª guerra.
Goñi Astiz, Vicente	53	Nació en 1820. Teniente de infantería al finalizar la 1.ª guerra, convirtiéndose en Vergara. Mandó una partida carlista en el alzamiento de 1870 como teniente coronel. Como coronel mandó el batallón 4.º de Navarra, con el que se cubrió de gloria. Brigadier en 1875, mandando una brigada navarra. Al regresar de la emigración vivió en Navarra hasta su fallecimiento.
Gordón Rivas, Julián		Capitán de Infantería.
Goyeneche Viena, José	180	Marqués de Belzunce y de Ugena. Conde de Pausa, de Tapa y de Pasada. Teniente coronel y ayudante del general Dorregaray en 1873.
Grajal Ruiz, José		Comandante de Caballería. Hizo su presentación en las filas carlistas entre 1870-71.
Grossolez Font, Ramón	319	En la intendencia general carlista del ejército del Norte, como coronel.
Guerrero Pecero, Francisco Miguel	310	Alférez en el batallón castellano Cazadores del Cid, en el Norte.
Guiu Montaña, José	126	En el ejército carlista de Cataluña en la 3.ª guerra. Teniente coronel jefe del batallón Almogávares. Falleció en 1902.
Gutiérrez de Cabiedes, Félix Francisco		Teniente de Infantería.

Nombre	N.º	Observaciones
Gutiérrez Solana, José Manuel	282	Siendo comandante se le dio el mando del batallón 4.º de Castilla, cubriéndose de gloria en la acción de Galdames (Vizcaya) en 1874. Ascendió a coronel.
Havilan, John de	251	Era caballero de la Orden de Malta.
Herrera Cortés, Juan José de		Capitán de Caballería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Hurtado de Mendoza, Rafael	134	Como comandante mandó el batallón 1.º de Asturias en el ejército del Norte. Ya de coronel, en 1875, pasó destinado a Extremadura para dirigir un alzamiento en dicha región.
Ibaceta Urquide, Estanislao		Comandante de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Ibarra Ibarra, Manuel de		Capitán de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas entre 1870-71.
Ibarrola, Ramón de	43	Era comandante del ejército carlista de la 1.ª guerra. No aceptó el Convenio pero se acogió a la amnistía en 1849, reingresando en el ejército en la junta carlista de la frontera.
Iborra de Cortázar, Leopoldo	306	Capitán que mandó la 4.ª batería montada.
Iborra de Cortázar, Luis	305	Capitán en la fundición instalada en Vera. Luego mandó la 2.ª batería de montaña.
Inchausti Nandín, Juan	133	Murió en combate en la acción de Oleiza en 1874 siendo comandante.
Infantes Rapilla, Ramón	11	Nació en Pozuleos (Ciudad Real). Finalizó la 1.ª guerra como comandante. Coronel en 1868 al presentarse en las filas carlistas. En la 3.ª guerra combatió como brigadier en La Mancha.
Iraza Urquizu, Santiago	188	Obtuvo empleos por méritos de guerra. Comandante y teniente coronel en el batallón 3.º de Guipúzcoa. Siendo coronel fue gravemente herido en la acción de San Marcos (La Rioja) en 1874, falleciendo de sus heridas en Arechavaleta en 1875.
Iraza, Roque	128	Comandante y teniente coronel en el batallón 7.º de Guipúzcoa. Al acabar la guerra se marchó a Argentina. Falleció en Buenos Aires en 1936.
Iriarte, Juan José		Capitán de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas entre 1870-71.
Iurbe, Pascual de	165	Mandó el batallón 2.º de Guipúzcoa siendo coronel.
Iturrate de Guinea, Lucio de	274	Auditor de guerra en el ejército carlista del Norte.
Iturzaeta, Remigio de	13	Comandante del ejército carlista al acabar la 1.ª guerra. En 1869 Carlos VII lo ascendió a coronel. Durante la 3.ª guerra mandó un batallón vizeaíno. Ascendió a brigadier.

Nombre	N.º	Observaciones
Iza Lenuda, Juan José de		Comandante de Artillería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Jara, Manuel de la		Capitán de Caballería.
Jover Martínez, Bernardino		Capitán de Estado Mayor.
Jover, José	295	En el ejército carlista del Centro. Era comandante jefe del fuerte de "El Collado", cuando fue atacado por los liberales.
Juárez de Negrón, José		Capitán de Artillería.
Julián Sardoní, Francisco de	163	Mandó un batallón castellano en el ejército del Centro, el 1.º de Cuenca.
Lapueta Cirac, Miguel	272	Comisario de 1.ª jefe de Administración Militar en Aragón, ejército del Centro.
Lara Pérez, Pedro	264	Como teniente coronel mandó el batallón 3.º de Aragón.
Lasa Viciola, José	164	Siendo coronel mandó el batallón 3.º de Guipúzcoa.
Lazcano Labanda, Hermenegildo		Teniente coronel de Infantería.
Leal González, Rafael		Teniente de Caballería.
Lecea García, José de		Teniente de Artillería.
Lecea Ulibarri, Manuel	86	Ascendió a coronel. En 1873 fue sorprendido y apresado por los republicanos en Apellániz (Álava).
León Quintero, Carlos de	219	Ascendió a teniente. Director de las Fundiciones de Caños Arteaga (Vizcaya), ya como capitán.
León Quintero, Jacobo de	182	Teniente coronel jefe de los talleres de armamento de Baicoa (Navarra) y luego coronel en el Parque de Artillería de Estella hasta la terminación de la guerra.
Lis Santos, Adolfo de	283	Comandante en el batallón de Cazadores del Cid en el ejército del Norte.
Lirio Burgoa, Santiago	119	Llegó a alcanzar el empleo de mariscal de campo y comandante general de Castilla.
Lirio, Santiago	24	Teniente coronel en el ejército de Castilla la Vieja al finalizar la 1.ª guerra. Se acogió a los beneficios del Convenio. Brigadier en 1868.
Lizárraga Esquiroz, Antonio	85	Era teniente cuando se acogió a los beneficios del Convenio. En la Junta Militar de Bayona para recepción de militares. Ascendió a brigadier. Mariscal de campo en 1874. Jefe de Estado Mayor en el Centro. En Cataluña tomó el mando de la defensa de Seo de Urgel sitiada por los liberales, hasta su rendición. Canjeado volvió al Norte. Falleció en 1877 al regresar de la emigración.

Nombre	N.º	Observaciones
Llavaneras Solá, Joaquín	82	Ascendió a mariscal de campo. Desempeñó interinamente el ministerio de la Guerra. Emigró, regresando a España posteriormente.
Loyzaga Gómez, Manuel		Teniente de Caballería.
López, Manuel	273	Jefe de la Sanidad Militar de la División de Vizcaya, en 1875.
López, Manuel	92	Siendo coronel mandó el batallón 6.º de Guipúzcoa. Ascendió a brigadier, y fue subsecretario del Ministerio de la Guerra.
López Caracuel, José	30	Coronel al finalizar la 2.ª guerra. Se acogió al indulto, reingresando en el ejército. Mariscal de campo. En el campo carlista estuvo en el Cuartel Real.
López Caracuel, Manuel	80	Se alzó en armas en la provincia de Huesca en 1871. Hecho prisionero y canjeado, en el sitio de Irún tuvo desventajas, siendo sumariado, aunque absuelto.
López de Vicuña, Antonio		Capitán de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1869.
López del Castillo, Fulgencio	203	En el ejército carlista del Centro. Siendo teniente coronel fue 2.º jefe de la expedición del coronel Lozano por Murcia y Andalucía.
López Ramery, José	265	Teniente coronel jefe del batallón Guías del Rey en 1875.
Lorenzo de Coule, Francisco de		Teniente de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas entre 1870-71.
Lorenzo de Guisasaola, Alejandro		Teniente de la Guardia Civil.
Lottera, Emidio	242	En 1874 pasó a Italia y tuvo como misión la recluta de voluntarios.
Lozano Herrero, Miguel	281	En el ejército del Centro, comandante en el batallón Cazadores de Valencia. Siendo coronel mandó una expedición por Alicante y Murcia. Derrotado en la acción de Bogar, fue cogido prisionero y fusilado en Albacete en 1874.
Luciano de Echevarría, Martín	144	Mandó el 2.º de Vizcaya. En 1875 ascendió a brigadier siendo muy distinguido. Después de la emigración regresó y se estableció en Bilbao. Falleció en 1886.
Luziriaga, Dámaso	149	Coronel jefe del 5.º de Álava.
Luzuriaga, Roberto		Subteniente Alumno de Artillería.
Llorens Fernández de Córdoba, Joaquín	311	Teniente en la 1.ª batería de montaña. Ascendió a capitán y mandó la 4.ª batería de montaña, todo en el Norte. Por méritos de guerra ascendió a comandante.

Nombre	N.º	Observaciones
Maestre Lobo, Juan María	48	Nació en 1828. Coronel jefe de la artillería carlista en el Norte. Brigadier en 1874, y mariscal de campo en 1875. Regresó a España después de la emigración. Falleció en 1881.
Maldonado, Álvaro	74	Participó en el alzamiento de 1869. Al acabar la guerra era coronel. Después de la emigración intervino en la política carlista.
Mallén Mezquita, Joaquín		Teniente de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas entre 1870-71.
Marco Rodrigo, Manuel	224	Nació en Bello (Teruel). La primera la finalizó de comandante. Coronel en 1855 en un alzamiento carlista que hubo en Aragón. Brigadier en 1868. Mariscal de Campo en 1869. Mandó la División de Aragón en el ejército carlista del Centro. Regresó a España, tras la emigración, falleciendo en 1885.
Mariné Gebelli, Pablo		Teniente de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas entre 1870-71.
Marín Vallesos, Pablo	94	Teniente coronel en el batallón 4.º de Guipúzcoa. Dirigió la Academia Militar de Oñate. Coronel jefe de la 2.ª media brigada de Guipúzcoa. En 1875 mandó el batallón Guías del Rey. Cuando regresó de la emigración se dedicó a la política carlista. Falleció en 1911.
Marsal Gígle, Ramón		Teniente de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Martín García, Juan		Capitán de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Martínez de Junquera y Carreño, Marcelino	96	Siendo teniente coronel mandó el batallón 8.º de Navarra, continuando al ascender a coronel. Alcanzó el empleo de brigadier. Falleció en la emigración en el castillo de Mont-Plaisir (Bajos Pirineos) en 1904.
Martínez de Morenín, Andrés	62	Era comandante cuando murió en la acción de Valterra en 1875.
Martínez de Velasco, Bernardino		Capitán de Infantería.
Martínez de Velasco, Gerardo	228	Nació en 1820. Cadete al dar fin la 1.ª guerra. La 2.ª terminó de comandante. Coronel en 1869. mariscal de campo en 1874. Ejerció mandos en el Norte. Emigró en 1876.
Martínez de Velasco, Gregorio		Teniente de Infantería.
Martínez de Viñalet, Romualdo	117	Se levantó en armas en la provincia de Murcia. Prisionero y encerrado en el castillo de Gibralfaro (Málaga). Canjeado. Pasó al Norte. Comandante general de la Frontera. Ministro de Estado. Presidente del Consejo Supremo de Guerra en 1875. Emigró, regresando en 1877. Falleció en Málaga en 1882.
Martínez-Fortún Erles, León	87	Ascendió a coronel. Mandó el batallón 4.º de Guipúzcoa, y luego el 1.º de Aragón. Brigadier en 1874. Mariscal de campo en 1875. Falleció en 1904 en España.

Nombre	N.º	Observaciones
Martínez Tenaquero y Luz Barreda, José	25	Nació en 1808. Brigadier en el ejército carlista del Norte al acabar la 1.ª guerra. Se adhirió al Convenio. Mariscal de campo en 1846, y teniente general en 1863. En el ejército carlista en la 3.ª guerra, y jefe del Estado Mayor carlista. Emigró regresando en 1877, año en que falleció.
Martínez, Tomás		Teniente de Caballería. Hizo su presentación en las filas carlistas entre 1870-71.
Martínez, Vicente	208	En el ejército carlista del Norte. Jefe de Administración Militar en las expediciones militares a Aragón. Pasó luego al ejército del Centro.
Mas Bello, Bernardo	300	Ascendió a capitán en el 2.º de Navarra. Muerto en la batalla de Mañeru, 1875.
Masnata Brander, Joaquín	189	Llegó a teniente coronel jefe del batallón 1.º de Cantabria en el Norte.
Mateo Moreno, Juan	143	Ascendió a brigadier por su comportamiento en la batalla de Abárzuza (1874).
Medina Esquivel, Rodrigo	284	Teniente coronel jefe del batallón 4.º de Castilla en 1875, en el Norte.
Mendiry Corera, Torcuato	81	Comandante cuando se acogió a los beneficios del Convenio. En el ejército carlista fue jefe de la División de Alava. Mariscal de campo en 1873. Teniente general en la batalla de Lácar (1875). Regresó de la emigración y falleció en Tudela en 1884.
Mendoza, Joaquín	127	Como teniente coronel fue jefe del batallón 4.º de Navarra. Ayudante del general Dorregaray. Ascendió a coronel.
Menéndez, Leandro	40	Mandó fuerzas carlistas en Asturias durante la 3.ª guerra.
Molinero, Luis	309	Pasó a la Guardia Civil carlista. Distinguido en la defensa de Montejuorra.
Monet Martel, Manuel	158	Coronel jefe de E.M. de la 1.ª brigada de Cataluña en 1875. Emigró y se residió en París, donde falleció en 1885.
Monge Alsina, José María		Comandante de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas entre 1870-71.
Montegut Vilalta, Joaquín	301	Capitán en el 2.º de Navarra en el que continuó de comandante.
Montero de Lerma, Ramón	78	Nació en Almagro, en 1844. Soldado de reemplazo que sirvió en Cuba y Filipinas, alcanzando los galones de sargento. En el ejército carlista del Centro durante la 3.ª guerra. Era teniente coronel y mandó el batallón 2.º de Castilla, cuando el gobierno liberal le ofreció el empleo de coronel si desertaba y se iba con ellos, pero rechazó la oferta. Después de la guerra se ganaba la vida en su pueblo realizando trabajos manuales. Falleció en Valencia en 1923.

Nombre	N.º	Observaciones
Montoint, Eduardo	237	Resultó herido en el ataque a la ciudad de Vich en 1873.
Montoya Ortigosa, Simón de	166	Coronel en 1874 mandando el 3.º de Navarra. Brigadier en 1875 mandando la 4.ª brigada navarra. Regresó de la emigración. Residió en Viana. Falleció en 1891.
Morán Peris, Antonio	190	Ascendió a teniente coronel y jefe del batallón Guías de Eraul en el Norte. Ya de coronel mandó el batallón Guías del Centro.
Morán Portolés, Vicente	192	Mandó una partida valenciana. Ascendió y de teniente coronel y coronel estuvo en el ejército del Centro. Herido en la acción de Sabinar (Zaragoza) en 1875.
Moreno Bonastre, Joaquín	191	Llegó a teniente coronel y mandó el batallón 4.º de Maestrazgo, en el Centro.
Morera Barceló, Alberto	179	Teniente coronel y coronel en el ejército carlista de Cataluña.
Moya Martín, Francisco de	44	Secretario de campaña del infante don Alfonso Carlos de Borbón durante la 3.ª guerra. Ascendió a brigadier.
Moya, Agustín	93	Ascendió a teniente coronel y mandó fuerzas por los Montes de Toledo, muriendo en combate en Torrecilla de la Jara (Toledo) en 1872.
Muñoz Fernández de Córdoba, Juan	297	En el ejército de Cataluña. Ascendió a comandante. Murió de las heridas recibidas en el ataque a Mataró en enero de 1875.
Murray, Hugo	244	Muerto en el ataque a Manresa en 1874.
Nasarre, Joaquín		Comandante de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Navarra Almansa, Jorge		Teniente de Infantería.
Navarrete Serrano, José	167	Mandó el batallón cántabro del Norte. Coronel jefe del E.M. en el ejército del Centro. Ascendió a brigadier.
Nepomuceno de Orbe y Mariaca, Juan	227	Marqués de Valdespina. Nació en 1819. Era comandante al finalizar la 1.ª guerra. Brigadier en 1868. En la Junta de la Frontera en 1873 como mariscal de campo. Jefe del E.M. del ejército carlista del Norte. Teniente general en 1875. Ayudante de Carlos VII. Falleció en 1891 al volver de la emigración.
Nieves Ascanio, Domingo	307	Capitán que murió mandando una batería carlista en la acción de Ibero en 1873.
Noriega Angulo, Félix	205	Siendo comandante mandó un escuadrón vizcaíno en el Cuartel Real.

Nombre	N.º	Observaciones
Obrador Riera, Juan	215	En el ejército carlista de Cataluña. Prisionero en 1873 y encerrado en el castillo de Bellver (Mallorca), hasta el fin de la guerra. Entonces no quiso aceptar el reingreso en el ejército nacional que le ofreció el general Martínez Campos, al que había conocido cuando este último estuvo también preso en Bellver en 1873. Falleció en 1930.
Oliver Rubio, Antonio	109	Comandante en 1870, teniente coronel en 1872 y coronel en 1873, ejerciendo destinos de Estado Mayor. Brigadier en 1874 y mariscal al año siguiente. Al finalizar la guerra reconoció a Alfonso XII. Falleció en 1900.
Oliver Rubio, José	130	Subteniente en el ejército carlista del Centro y también en el Norte.
Olo Lambea, Manuel	75	Mandó el primer escuadrón de Caballería carlista de Navarra.
Olo Viudarreta, Nicolás	45	Nació en 1816. Subteniente al finalizar la 1.ª guerra. No se acogió al Convenio pero sí aceptó el indulto en 1841, reingresando en el ejército. Coronel en 1872 encargado de la organización de los carlistas en Navarra. A fines de dicho año ascendió a brigadier, mariscal de campo en 1874.
Oraa y Cologán, Marcelino		Teniente de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas entre 1870-71.
Ordóñez Prieto, Fernando	63	Organizó el escuadrón de Reales Guardias de Carlos VII. En 1875 era coronel y jefe de la caballería del ejército carlista del Centro.
Oriol Gordo-Sáez, José de	101	Comandante en 1873. Ayudante del general Elio. Teniente coronel en 1874. En el E.M. del ejército del Centro. Coronel en 1875. Encargado de los camjes de prisioneros en el ejército del Centro. Emigró al acabar la guerra. Falleció en París en 1889.
Oriza Mignel, Isaac	321	Ascendió a capitán y destinado en el batallón Cazadores del Cid 1.º de Castilla en el ejército carlista del Norte.
Orlandis Maroto, Joaquín	131	Comandante y teniente coronel en el 3.º de Navarra. Herido grave en la batalla de Treviño, donde cayó prisionero.
Ormaeche, Andrés de	168	Mandó sucesivamente los batallones Guernica y Arratia. Brigadier en 1874. Falleció en Santander en 1879 al regresar de la emigración.
Orri, Francisco	193	En el ejército carlista de Cataluña. Comandante que mandó el batallón 4.º de Gerona, y posteriormente el 1.º de Gerona. Ascendió a teniente coronel.
Ortega, José		Capitán de Sanidad. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.

Nombre	N.º	Observaciones
Ortigosa Zozaya, Juan de	287	Comandante, teniente coronel y coronel en el Regimiento de Caballería Del Rey. Mandó una expedición a Calahorra.
Ortigosa Zozaya, Luis de		Alférez de Caballería.
Ortigosa Zozaya, Miguel de	312	Mandó como capitán la 5.ª batería de montaña, en el Norte.
Ortigosa Zozaya, Sergio de		Alférez de Caballería.
Ortiz de Pinedo, Cándido		Capitán de Ingenieros. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1868.
Ortiz de Zárate, Marcelino	313	Mandó, como capitán, la 3.ª batería de montaña, en el Norte.
Pagés Caballero, Luis de	260	Director de la Maestranza, Pirotecnia y Fundición de Arteaga. Tuvo ascensos llegando a mayor general de artillería (mariscal de campo).
Parejo Echenique, Joaquín	213	En el ejército carlista del Norte. Capitán en el batallón "Guías del Rey". Ascendió a comandante en 1875.
Pascual García, José	206	Mandó como comandante la compañía "Guías del Infante" en el ejército del Centro. Siendo teniente coronel mandó el batallón "Altar y Trono".
Perales, Miguel		Teniente de Caballería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Pérez de Barradas, José		Subteniente Alumno de Artillería.
Pérez Cantanero, Agustín	285	Ascendió a comandante y de teniente coronel mandó el batallón Guías del Rey, en el Norte.
Pérez de Guzmán Herrera, José	261	Siendo coronel mandó la artillería de la división de Navarra. Brigadier.
Pérez-Dávila Casomo, Casimiro	266	Teniente coronel y coronel, mandando el batallón 5.º de Guipúzcoa.
Perula Laparra, José	229	Nació en 1832. Participó en varias conspiraciones y alzamientos carlistas anteriores a la 3.ª guerra. Teniente coronel en 1872. En 1873 coronel de Caballería. Dirigió una expedición a La Rioja. Brigadier en 1874 y mariscal de campo en 1875. General jefe del ejército carlista del Norte. Falleció en 1881.
Pessaresi, Raimundo	250	Dirigió el montaje de maquinaria para fabricar cartuchos.
Pino Carbonero, Pedro		Capitán de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Pino Gómez, Maximiliano	194	En el ejército carlista del Norte. De teniente coronel mandó el batallón Cazadores del Cid en 1874, en la División de Castilla.

Nombre	N.º	Observaciones
Plana Bretón, Juan		Teniente de Caballería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1868.
Plana Bretón, Manuel	64	En 1875 era coronel y mandó el Regimiento de Caballería Del Rey.
Plana Moncada, Ignacio	28	Nació en 1808. Ingresó en la Academia de Artillería en 1820. Luchó contra los carlistas en las dos guerras anteriores. Mariscal de campo en 1856. En el ejército carlista de la tercera guerra. Teniente general y Ministro de la Guerra. Emigró, regresando poco después. Falleció en 1880.
Polo y Muñoz de Velasco, Juan de Dios	8	Nació en Córdoba en 1810. Era brigadier del ejército carlista al acabar la 1.ª guerra. No aceptó el Convenio, pero en 1848 se acogió al indulto, siéndole reconocido su empleo por el gobierno liberal. Presentado a Carlos VII ascendió a mariscal de campo. En el alzamiento de 1869. Prisionero y condenado a muerte, pena conmutada por la de destierro. Pudo regresar al Norte. Presidente de la Junta Militar carlista vasco-navarra en 1872. Como era cuñado del general Cabreira siguió la actitud de éste y abandonó la lucha, reconociendo a Alfonso XII en 1875.
Ponce de León, José		Capitán de la Guardia Civil.
Puerto Mateo, Hedefonso	110	Ya de comandante mandó una partida en Aragón en 1872. Teniente coronel en el ejército del Centro. Coronel jefe de E.M. de la División de Castilla.
Querol Arnau, José	169	Teniente coronel jefe del batallón Guías de Cataluña.
Rada Bertuero, Teodoro	226	Conocido por "Radica". Nació en 1828. Finalizó la 1.ª guerra como sargento de Infantería. En la segunda guerra fue alférez y teniente. Capitán en 1872 al comenzar la 3.ª guerra, ascendiendo, en seguida, a comandante. En 1873 era teniente coronel y jefe del batallón 2.º de Navarra. Ascendió a coronel por méritos de guerra. En 1874 ascendió a brigadier. En la batalla de Somorrostro fue herido por un casco de granada el 29 de marzo de 1874. Falleció al día siguiente en el hospital carlista de Santurce.
Ramajos Montleón, Francisco	256	Director general de Sanidad Militar en el Norte, como brigadier. Murió asesinado por unos soldados amotinados, al increparles por haber abandonado la disciplina, en el final de la guerra.
Ramajos Montleón, Prudencio	271	Comandante en el batallón 4.º de Navarra.
Reyero Breña, Alejandro	290	Comandante jefe de la 1.ª batería montada. Teniente coronel en 1874 y coronel en 1875.
Rico Pérez, Juan Pablo	195	En el ejército del Centro. Siendo teniente coronel mandó el batallón aragonés Almogávares del Pilar. Luego, pasó al Norte con el batallón Distinguido.
Ripoll Montaner, Jaime	320	En el ejército carlista de Cataluña. De comandante y teniente coronel mandó el batallón 1.º de Barcelona. Herido en la acción de Prtas. de Llusanés (Barcelona). Ascendió a coronel y era gobernador militar de la Seo de Urgell cuando el sitio de 1875, cayendo prisionero al capturar la plaza.

Nombre	N.º	Observaciones
Riquelme Gómez, Joaquín	27	Nació en 1803. Brigadier en 1851. Mariscal de campo en 1862. Durante la 3.ª guerra en el Cuartel Real de Carlos VII. Falleció en 1884.
Rivera, José Antonio	196	En el ejército carlista del Centro. Comandante en el E.M. de la División de Valencia. Pasó al Norte y destinado en la División de Castilla.
Rivero Plaza, Esteban	59	En el batallón carlista Distinguido en el ejército del Norte.
Rodrigo, Guillermo	150	Actuó, como teniente coronel, en La Mancha y Castilla la Nueva.
Rodríguez González, Bernardo		Alferez de la Guardia Civil.
Rodríguez de Trujillo, Cándido		Capitán de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Rodríguez López, Manuel	172	Mandó el batallón Guernica siendo coronel, en el ejército del Norte.
Rodríguez Pérez de Guzmán, Luis		Teniente de Caballería.
Rodríguez Mállo, Manuel	258	Como coronel mandó un batallón alavés. Brigadier en 1874.
Rodríguez Román, Eusebio	267	Teniente coronel y coronel jefe del 1.º de Navarra. Brigadier en 1875.
Rodríguez de Vera, Francisco		Capitán de Artillería.
Rojas Blázquez, Silvestre	170	Mandó el batallón 1.º de Aragón en la división aragonesa en el ejército del Centro.
Romero Belloqui, Francisco de Paula	61	Comandante de un batallón castellano en el ejército carlista del Norte.
Romero Walsh, Ángel	49	Nació en 1823. Había dirigido las fortificaciones de Gerona, Mahón y Ceuta. En las filas carlistas fue jefe de la Junta de Armamento de Cataluña. Gran matemático. Falleció en 1898.
Rontenflu Rysin, José	171	Ascendió a teniente coronel por méritos de guerra en 1875.
Rovira y Ladrón de Guevara, José	197	En el ejército carlista del Norte. Siendo teniente coronel mandó el batallón Cazadores de Clavijo en la División de Castilla.
Royo Esteban, Jacinto		Capitán de Infantería.
Ruiz Codón, Vicente	47	Era teniente cuando se acogió al Convenio. Coronel en 1869. Luchó en el ejército carlista de Cataluña. Ayudante del infante don Alfonso Carlos de Borbón. Ascendió a brigadier.

Nombre	N.º	Observaciones
Ruiz de Larramendi Saralegui, José	46	Nació en 1820. Subteniente cuando se adhirió al Convenio. Brigadier en 1870. Mariscal de campo y jefe de E.M. del infante don Alfonso Carlos de Borbón en 1873. Pasó al Norte. Director general de Administración Militar. Después de la emigración regresó a España. Falleció en 1881.
Ruiz de Luzuriaga, Simón	88	Como coronel mandó la 1.ª brigada de Guipúzcoa, y luego jefe de E.M. de la Comandancia General de Alava.
Saavedra, Alberto	314	Mandó, como capitán, una batería de cañones, sistema Plasencia.
Sabariego Sánchez, Vicente	9	Nació en Piedrabuena de Calatrava (Ciudad Real) en 1810. Teniente coronel del ejército carlista de la 1.ª guerra. Emigró pero regresó para participar en la 2.ª guerra.
Sabater y Prat, José de	198	Marqués de Campmany y conde de Valcabra. Siendo teniente coronel estuvo destinado en el E.M. del ejército de Cataluña y luego en el del Centro. Estando enfermo en Horta de San Juan (Barcelona), fue hecho prisionero en 1875.
Sabater y Prat, Juan de	102	Marqués de Campmany y conde de Valcabra. Capitán en 1871. Comenzó la 3.ª guerra como comandante. En 1873 teniente coronel, y en E.M. del Infante don Alfonso Carlos de Borbón. En 1874 pasó al ejército del Centro. Estando en Horta (Tarragona) atendiendo una enfermedad fue hecho prisionero en 1875. Canjeado. Emigró al acabar la guerra. Regresó y vivió en Barcelona. Falleció en 1907.
Sacanell Desojo, Enrique	70	Capitán en el batallón Guías del Rey. Llegó a teniente coronel.
Sacanell Desojo, Joaquín	71	Capitán en el batallón 3.º de Navarra. Comandante 2.º jefe en el 7.º de Navarra. Teniente coronel en 1875 y jefe del batallón Guías del Rey y, por último, coronel jefe del 8.º de Navarra. Falleció en la emigración (Venecia), en 1905.
Scanell Taylor, John	252	En el batallón Guías de Castilla. Muerto en combate en la acción de Ibero (Navarra), en 1873.
Sáenz de Inestrillas Antón, Ramón	174	Como teniente coronel mandó el 1.º de Guipúzcoa. Coronel en 1874, y jefe del 6.º de Navarra. Jefe de E.M. de la División de Guipúzcoa en 1875. Ascendió a brigadier al final de la guerra. Regresó a España en 1877 después de la emigración. Falleció en 1908.
Sáenz Sañudo, Gabino	204	Siendo teniente coronel mandó un batallón en la División de Navarra. De coronel fue fiscal de la Comandancia General de Navarra. Falleció en 1906, en España.
Saint Cyr Gouvion, Carlos de	245	Muerto en la acción de Montlleó (Barcelona) en 1875.
Salido Salido, José		Capitán de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.

Nombre	N.º	Observaciones
Saliquet Muro, Manuel	199	Siendo teniente coronel mandó el batallón Guías de Vizcaya en 1875.
Salvador y Palacios, Manuel	23	Nació en 1810. Brigadier en el ejército carlista de Cataluña al finalizar la 1.ª guerra, cayendo prisionero y encarcelado hasta 1846. Participó en la 2.ª guerra. En 1849 se acogió a la amnistía, siéndole reconocido su empleo. En 1869 se presentó a Carlos VII que lo ascendió a mariscal de campo. Ejerció distintos mandos en la 3.ª guerra. Emigró al acabar la contienda, regresando posteriormente y fijando su residencia en Madrid, donde falleció en el año 1885.
Sánchez Naranjo, Telesforo	210	Destinado en la División de Castilla en el ejército del Norte como comandante. De teniente coronel mandó el batallón Cazadores de Arlanzón 2.º de Castilla.
Sanjurjo Bomrostro, Justo	89	Ascendió a teniente coronel y murió en la acción de Udave (Navarra) en 1872. Fue el padre del general don José Sanjurjo Sacanell, muerto en 1936.
Sanz Escartín, Romualdo	286	Teniente coronel en 1874 y al mando del taballón 9.º de Navarra. Dirigió una expedición a Aragón. Coronel en 1875 y jefe del E.M. en la División de Navarra.
Savalls Masot, Francisco	225	Nació en 1817. Finalizó la 1.ª guerra como capitán de Infantería. Comandante en la 2.ª guerra. Pasó al servicio de Módena, y al triunfar la unidad italiana sirvió en el ejército pontificio, en un batallón de cazadores. Asistió a la defensa de Roma en 1872. Vino a España e ingresó en el ejército carlista de Cataluña, con el empleo de brigadier. Mariscal de campo en 1873. Teniente general en 1874. General en jefe del ejército de Cataluña en 1875. Al acabar la guerra emigró. Falleció en Niza en 1886.
Sebastián Castellanos, Pedro	220	En el ejército carlista del Centro. Era teniente cuando murió en el asalto y toma de la ciudad de Cuenca en 1874.
Seco de Fontecha Roldán, José	156	Como coronel mandó el batallón Bilbao 5.º de Vizcaya. Brigadier en 1874, y jefe de E.M. en la División de Vizcaya. Emigró al acabar la guerra, falleciendo en Dax (Francia), en 1878.
Segarra Peñas, Julio	200	En 1874 pasó al ejército del Centro, y de comandante mandó un batallón de voluntarios del Maestrazgo. Murió en el asalto y toma de la ciudad de Cuenca en ese mismo año.
Segarra Vergés, Tomás	222	Fascinante la vida de este sargento de la Guardia Civil. Nació en 1846. Al pasar al ejército carlista ascendió a alférez y con este empleo y el de teniente mandó una partida carlista en la provincia de Valencia. Capitán por méritos de guerra. En 1873 fue comandante y teniente coronel jefe del batallón 2.º del Maestrazgo. En 1874 coronel en el ejército carlista del Centro. En 1875 se replegó a Cataluña y al finalizar la guerra emigró a Francia. El Papa León XIII le concedió el título pontificio de marqués de Segarra en 1882. Regresó a España y falleció en Tortosa en 1895.

Nombre	N.º	Observaciones
Segura Fernández, Higinio	175	Siendo teniente coronel mandó el 6.º de Navarra. Desertó en 1875.
Seidel Aimerich, José	176	Teniente coronel 2.º jefe del 2.º de Navarra. Herido en la acción de Lumbier en 1875. Ascendió a coronel. Al acabar la guerra marchó a Cuba donde falleció.
Sierra, Luis		Capitán de Infantería.
Simón Alfonso, Juan		Capitán de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Somoza Saavedra, Ramón		Coronel de Ingenieros. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1869.
Suárez de Urbina y Cañaveral, José		Teniente de Caballería.
Tallada Oliveras, Antonio	214	Como capitán mandó una compañía en el batallón Guías de Aragón, y luego en el Norte en el de Guías del Rey. Comandante en la batalla de San Pedro Abanto, en 1874. Pasó al Centro. Teniente coronel 2.º jefe de E.M. en 1875. Falleció en 1914.
Tercero, Joaquín	10	Nació en 1809. Comandante del ejército carlista al acabar la 1.ª guerra. Emigró, regresando para combatir en la 2.ª, ascendiendo a coronel en 1848. En la 3.ª guerra murió en combate en Torrecampo (Córdoba), en septiembre de 1873.
Togores Gallicio, Ignacio		Coronel de Administración Militar. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1869.
Toledo y de Belloch, Luis F. de		Teniente de Caballería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1868.
Torrecilla, Pedro José	118	Coronel secretario del general Olo. Ascendió a brigadier. Fiscal del Tribunal Supremo de Guerra, en el ejército del Norte.
Torres de Navarra García, Mariano	298	Capitán de Fragata en el E.M. de la División de Álava. En 1874 2.º jefe del tren de artillería de sitio en 1874. Capitán de navío en 1875 y jefe de la artillería de la costa cantábrica.
Torróntegui, Manuel		Capitán de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Trecu, Juan José		Teniente de Infantería.
Trujillo Aguiar, Francisco		Alférez de navío.
Tristany, Rafael	19	Nació en 1814. Finalizó la 1.ª guerra de comandante. No se acogió al Convenio. Luchó en la 2.ª guerra que finalizó de brigadier en 1861. Entró al servicio del rey de Nápoles, que le nombró comandante general de las provincias de Los Abruzzos. Carlos VII lo ascendió a mariscal de campo en 1868. En 1872 fue comandante general de Cataluña. Ascendió a teniente general. Jefe del Cuarto Militar de Carlos VII. Emigró al acabar la guerra. Falleció en Lourdes (1889).

Nombre	N.º	Observaciones
Urrechu, Ramón de		Capitán de Caballería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Vallés Giroma, Luis	302	Ejército del Centro. Capitán en el batallón Guías del Maestrazgo.
Vargas Cervetto, Carlos de	29	Nació en 1797. Era brigadier del ejército carlista cuando finalizó la 1.ª guerra. No se acogió al Convento pero sí al indulto, regresando al ejército. Mariscal.
Vázquez Rodríguez, Adolfo		Teniente de Caballería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Vega, Andrés de la	177	Teniente coronel en el ejército carlista del Centro.
Vanaclocha Pascual, Joaquín		Teniente de Infantería.
Verdagner Gair, Miguel		Teniente de Caballería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Vélez Barragán, Rafael	315	Teniente destinado en la fundición de proyectiles de Vera y en la de cañones y proyectiles de Azpeita.
Vélez de Guevara, Francisco	291	Conde de Guevara. Mandó una batería de montaña en el Norte.
Vélez Ladrón de Guevara, Rodrigo	292	Llegó a coronel. Mandó una batería, la 2.ª de montaña.
Verdugo, Bernardo G.	211	En el ejército carlista del Norte. Formó parte de la comisión para la adquisición de armas para el ejército. Prestó servicios en artillería.
Violet, Juan	237	Resultó herido en el ataque a la ciudad de Vich en 1873.
Vicente Gil, Cristóbal de	201	Comandante en el ejército del Norte y teniente coronel en el Centro. Mandó un batallón aragones. Murió en la batalla de Treviño en 1875.
Vidal Lorente, Pedro	178	Teniente coronel en el Norte. Coronel, por méritos de guerra, en 1873. En el E.M. del ejército del Centro. Brigadier en 1876. Falleció en 1887.
Vidaurrieta Luquin, Ambrosio		Comandante de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Villa Pintado, Juan		Teniente de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Villabos, Antonio		Comandante de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas entre 1870-71.
Villalonga Fortuny, Felipe	202	Comandante en el 6.º de Guipúzcoa, teniente coronel en el 6.º de Navarra, y coronel en el 2.º de Navarra. Murió en combate en la batalla de Somorrostro (1874).

Nombre	N.º	Observaciones
Villas Castropol, Amador del	107	Mandó una partida carlista en el alzamiento de 1870, como comandante. En 1873 teniente coronel y jefe de E.M. de la División de Alava. De coronel pasó a La Mancha para avivar la guerra, pero tuvo que retirarse a Portugal, en 1874. Brigadier en 1875 y Jefe del Cuerpo de Ingenieros. Mariscal de campo en 1876. Después de la emigración trabajó como ingeniero. Falleció en 1917.
Villar Castropol, Manto del	136	Comandante en 1872. Teniente coronel en 1874 y coronel al año siguiente. Mandó el Regimiento de Caballería Borbón. Regresó a España después de la emigración. Falleció en 1911.
Wills, Ignacio	246	Jefe del batallón de zuavos. Murió en el asalto de Igualada en 1873.
Von Walters-Kirchen, Barón Carlos	247	Diplomático austríaco que estuvo destinado en la embajada de su país en Madrid. Ingresó en el ejército carlista del Norte. Resultó herido en la acción de Udaive en 1873.
Von Duingern, Barón Ricardo	248	Había sido teniente de la guardia imperial alemana. Perdió su posición social, y su fortuna, porque siendo protestante se convirtió al catolicismo. Luchó en la guerra formando parte de la caballería.
Yoldi Royo, Juan	142	Mandó el 6.º de Navarra, y luego el batallón cántabro. Ascendió a brigadier y estuvo, como vocal, en el Consejo Supremo de la Guerra. Falleció en 1883.
Zaforteza y Crespi de Valldaura, Joaquín		Teniente de Caballería. Hizo su presentación en las filas carlistas entre 1870-71.
Zapino Caillet, Fernando		Comandante de E.M. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Zarategui Celiqueta, Juan Antonio	26	Nació en 1804. Era mariscal de campo del ejército carlista del Norte al terminar la 1.ª guerra. Emigró sin acogerse al Convenio, pero en 1849 se presentó a indulto, reingresando en el ejército. En 1868 era teniente general y Director General de la Guardia Civil. Fin el ejército carlista de la 3.ª guerra tuvo la misión de tantear la posibilidad de originar alzamientos en Andalucía. Se trasladó a Utrera (Sevilla), falleciendo en 1873.
Zariategui, Domingo Tomás		Teniente coronel de Caballería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.
Zarranz, Nazario		Comandante de Administración Militar. Hizo su presentación en las filas carlistas entre 1870-71.
Zubiri, José	151	Teniente coronel de Infantería. Hizo su presentación en las filas carlistas en 1872.